

!#%&*
**MALAS
PALABRAS**

Para que el trabajador piense al mundo desde las propias

AÑO 12 - Nº 100 - AGOSTO 2021 - \$ 100

!#%&*
Llegamos al Nro
100
100 veces con los laburantes



Políticas Universales

Es necesaria una mirada integral que modifique la realidad de la mitad de la sociedad que sigue excluida



de este lado

PERIODISMO DE ESTE LADO

www.canalabierto.com.ar

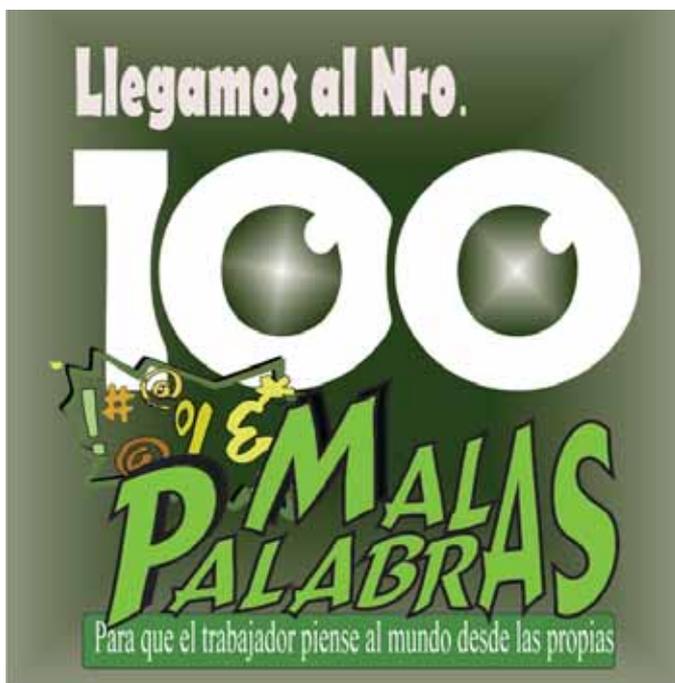
[f /CanalAbierto](#) | [t /canalabiertoar](#) | [y /CanalAbierto](#)



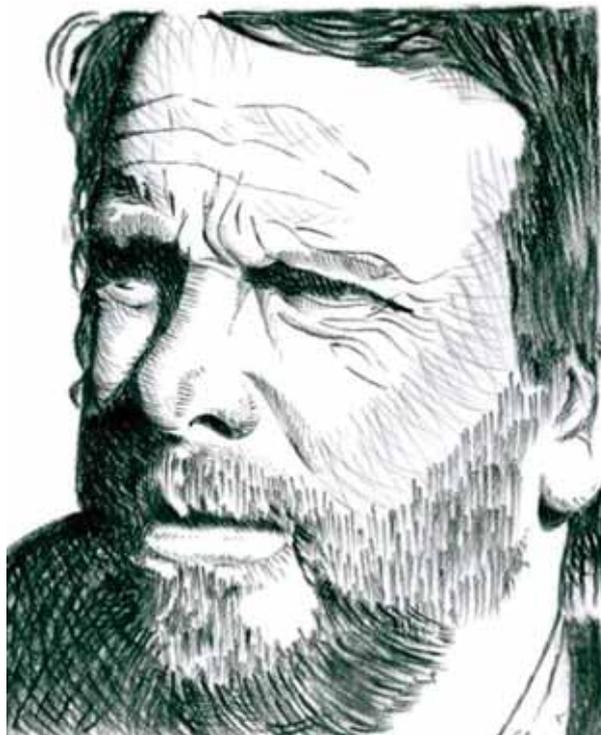
CANAL
ABIERTO



La propuesta de un salario universal ganó el respaldo de organizaciones sociales, políticas y sindicales. Para conseguirla hay que pelearla en unidad y en la calle.



En cada **Día del Niño** imagino que Cajade baja del cielo y dice enojado:
**“¿Estamos peor que antes?
¡¡QUÉ CARAJOS HICIERON EN
TODO ESTE TIEMPO!!”**



Mientras en Brasil crece el partido militar, EEUU impone su presión para no perder el predominio mundial. La asfixia a Cuba es un ejemplo indignante



DIRECTOR: Carlos Fanjul. **CONSEJO EDITORIAL:** Hugo Godoy, Graciela Iturraspe, Adolfo Aguirre, Marcelo Ponce Núñez, Roberto Cipriano, Daniel Godoy, Ricardo Peidro y Hugo Amor. **PRODUCCION GENERAL:** José Pablo Villarreal, Juliana Godoy, Natasha Gelabert, Juan Sottile y José Maldonado.

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO: ESCRIBEN EN ESTE NUMERO: Juan Sottile, Mariano Vázquez, Sergio Rodríguez Gelfenstein, Frei Betto y José María Barbano.

Fuentes gráficas e informativas: Canal Abierto, Sobre la Hora, Agencia Pelota de Trapo, ACTA, IpID y Periódico Resumen Latinoamericano. Secretaría de Prensa de ATE Argentina. Secretaría de Prensa de la CTA Autónoma. **Diseño y diagramación:** BAT 02215414253.

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Registro de la Dirección Nacional del Derecho de Autor: DNDA: **RL-2018-47705135-APN-DNDA#M.J.**

Carta de Lectores: carlosfanjul@hotmail.com; revista.malas.palabras@gmail.com; Facebook: revistamalaspalabras. **WEB:** malaspalabras.org

Referentes de diversos espacios políticos, sociales y sindicales respaldaron la idea de la CTA A

Crece el respaldo a un *Salario Universal*

En un profundo y amplio debate, que incluyó a funcionarios y referentes de diversos espacios políticos, sociales y sindicales, se discutieron propuestas y alcances para la implementación de un Ingreso Básico Universal como método para enfrentar la pobreza y el hambre en la Argentina.

El debate contó con la participación de Daniel Arroyo, flamante ex ministro de Desarrollo Social de la Nación y precandidato a diputado nacional, Alexandre Roig, titular del INAES e integrante del Movimiento Evita, Juan Grabois, referente del MTE UTEP y del Frente Patria Grande, Corina Rodríguez Enríquez, investigadora del CONICET, Claudio Lozano, director del Banco Nación y precandidato a diputado por Unidad Popular, Hugo «Cachorro» Godoy, titular de ATE Nacional y Adjunto de la CTA Autónoma, y Ricardo Peidro, secretario General de la CTA A y Adjunto de AAPM.

La presentación estuvo a cargo de Ana Rameri quien destacó el encuentro como

«un espacio de diálogo entre las distintas visiones que circulan hoy en la agenda pública y en el campo popular por la falta de acceso a sus derechos en las mayorías populares».

Ricardo Peidro arrancó diciendo que «ya sea renta básica o salario universal, nuestro objetivo es el mismo. Ante el avance del neoliberalismo en los últimos años y la crisis derivada de la pandemia, y el au-

mento de la pobreza y de la indigencia, es necesario atender la situación de las mujeres, niños, adultos mayores. Por eso es importante debatir y ponernos de acuerdo para transitar un camino común para lograr una síntesis. Desde el campo popular las propuestas tienen como objetivo alcanzar una vida digna para todos y todas».

Y agregó: «Las patronales quieren que sean los Es-

tados o los propios trabajadores quienes paguen esta ayuda. Entre nosotros y nosotras no tenemos contradicciones, queremos un Salario Universal, formación, trabajo garantizado y más salario para los compañeros y compañeras con trabajo, y así avanzar hacia una sociedad con justicia».

Corina Rodríguez Enríquez, investigadora del CONICET, utilizó su inter-



vención para aportar algunas propuestas y así profundizar el debate: «Es importante que esto se perciba como un debate fundamental que busca transformar elementos estructurales de la coherencia social y que no solo sea visto como una forma de atender el momento de crisis. Este es un debate plural, con presencia de todas las voces». La pandemia visibilizó la esencialidad de los trabajos de cuidado que mayormente las mujeres sostenemos para garantizar la vida, y el trabajo que hacemos en los territorios para sostener la vida, sobre todo en este contexto. También quedó evidenciado la cantidad de trabajo informal, ejemplo de esto es el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) que estaba pensado para 4 millones de personas y llegó a 11 millones. La pandemia expuso las condiciones de vulnerabilidad en la que viven millones de personas y también la necesidad de construir una red de seguridad en los ingresos monetarios», evaluó la investigadora.

«Renta universal, créditos no bancarios y organización para favorecer los procesos distributivos», pidió Rodríguez Enríquez a modo de cierre.

A su turno, **Claudio Lozano** expuso sin preámbulos la propuesta que desarrolló junto al Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas (IPPYP) y la CTA Autónoma: «Una Asignación Universal por Hijo (AUH), con un ingreso universal sobre la población en situación de vulnerabilidad, y

una red de trabajo garantizado que debe complementarse al ingreso universal con las Pymes y el Estado».

En ese sentido, expresó: «En 2019, el 53,2% de la población estaba dividida entre desocupación, cuentapropismo sin cobertura y trabajo informal. Esto supone la existencia de un mercado laboral que no tiene un piso que de capacidad de negociación al conjunto de la clase trabajadora. Los convenios y las paritarias perdieron capacidad de negociación porque hay una población que no

tiene piso. En las negociaciones paritarias se discute un incremento de dinero a cambio de derechos y la falta de piso para negociar es un problema para el conjunto de la clase que es necesario resolver».

Retomando su propuesta, Lozano reiteró: «Renta básica universal, salario social de empleo y formación, o abrir y universalizar los (programas) Progresar y Potenciar Trabajo».

Juan Grabois señaló la necesidad de «un proceso de transición para construir

una patria libre y soberana, llamada Plan de Desarrollo Integral, que implica planificar retomando los planes quinquenales».

«En mi experiencia, la economía popular existente se compone de un sector disperso mayoritario que no está organizado y que se la rebusca, y un sector organizado por los movimientos sociales que no supera el millón de trabajadores, y de ellos, un 90 % no está organizado como cooperativa en la realidad. El trabajo se organiza como unidades de gestión, que son grupos de

LAS POLITICAS SOBRE EL INGRESO UNIVERSAL EN DEBATE



DANIEL ARROYO
Ministro de Desarrollo Social de la Nación



ALEXANDRE ROIG
Presidente del INAES, integrante de Movimiento EVITA



JUAN GRABOIS
Referente del MTE UTEP y del Frente Patria Grande



CORINA RODRIGUEZ ENRIQUEZ
Investigadora CONICET Centro Interdisciplinario para el Estudio de las Políticas Públicas



CLAUDIO LOZANO
Director del BNA, Candidato a Diputado Nacional de Unidad Popular en el Frente de Todos



HUGO GODOY
Secretario General de ATE, Sec. General Adjunto de la CTA Autónoma.



RICARDO PEIDRO
Secretario General de la CTA Autónoma, Secretario General Adjunto de AAPM



MODERA:
ANA RAMERI
Coordinadora del IPPYP, integrante del IEF-CTAA.

**MIÉRCOLES
11 DE AGOSTO
17 HORAS**



TRANSMISIÓN EN VIVO EN
FACEBOOK
/CTAAUTONOMANACIONAL



trabajo», señaló el referente de UTEP

Y agregó en el mismo sentido: «El factor fundamental de organización es el salario social complementario, que financia además a través del plan Potenciar, algunas herramientas. Sin embargo, el gran problema de la catástrofe social y del aumento de la indigencia, y de una pobreza más pobre, es que hay 9 millones de compañeros y compañeras que no tienen nada. La economía popular organizada hoy está bajo ataque, pero mientras se abre una ventana de oportunidad para mejorarle la vida a millones de personas con la creación de salario básico universal».

Luego fue el turno de el ex ministro de Desarrollo Social y ahora precandidato a Diputado Nacional, **Daniel Arroyo**, quien afirmó que el problema de la Argentina no se va a resolver si se desarrolla una política sería que tenga que ver con el ingreso: «Hay un problema serio en relación a los ingresos y no hay solución estructural que no tenga que ir por ese lado, y que

tiene que ser rápido», dijo a la vez que remarcó la propuesta explicada por Claudio Lozano.

Hoy una familia necesita 66 mil pesos para no ser pobre: «la brecha no solamente se va ampliando, sino que hay familias a las que no les alcanza aún con trabajo formal, entonces hay un problema de ingresos y también hay un serio problema de precios de los alimentos, con muchas personas con dificultades para acceder a la canasta básica y a los alimentos de calidad, que requiere un debate particular».

«Estos esquemas no tiene que ver con la redacción de la ley, sino visibilizar a los que luchan, a los que visibilizan a los excluidos, a los que peor la pasan, y en este sentido debo hacer un reconocimiento al enorme trabajo que realiza la CTA», dijo y afirmó: «es momento de combinar derechos con trabajo».

El último orador del debate fue **Hugo «Cachorro» Godoy**, Secretario Adjunto de la CTA Autónoma y titular de ATE, quien reclamó políticas integrales desde el conjunto de la sociedad,

cuando el 50% de la población está bajo la línea de pobreza: «Los cambios estructurales tienen que ver con reestructurar las líneas de intervención de las organizaciones populares y reestructurar el Estado».

«Estos cambios requieren mayor nivel de unidad de los sectores populares que nos planteamos un cambio de sistema. Hacer un esfuerzo para que cada uno de nosotros y nosotras seamos capaces pensemos estrategias unilaterales, sino hacer un esfuerzo de construcción de confluencia», afirmó al tiempo que agradeció las intervenciones y propuestas que aparecieron durante el debate, que incluyeron diagnósticos, pero también propuestas de ideas.

«No podemos unirnos solamente en la defensiva, necesitamos unirnos en un ideario y capacidad de transformación, que requiere la búsqueda de ideas y de establecimiento de prioridades», propuso Godoy, convocando a un debate que va a continuar.





La Propuesta

Con **18 millones de pobres** y **casi 5 millones de indigentes**, el equipo del IPyPP argumenta que acordar salarios «interviene exclusivamente en el terreno de la economía formal (salario mínimo, básico de convenio, paritarias)» y, complementariamente, se requiere de un nuevo dispositivo de política pública que intervenga sobre la situación de los informales y desempleados.

Los detalles

El informe asegura que con una **inversión de entre 1,6% y 2,9% del PBI** se pueden promover 4 millones de nuevos empleos. Para hacerlo, propone crear –en paralelo al acuerdo de precios y salarios– dos instrumentos que intervengan en el ingreso de los sectores que están por fuera del empleo formal:

- Establecer un **ingreso básico universal**, que recupere y profundice la estrategia del ingreso familiar de emergencia (IFE) que «inexplicablemente, en un contexto de agravamiento extremo de la situación social, se eliminara del Presupuesto 2021».

- Instrumentar un **salario social de empleo y formación** que reformule, integre y supere los actuales programas Potenciar Trabajo y Progresar al tiempo que promueva la

La propuesta de Salario Universal fue elaborada por el IPyPP, que dirige **Claudio Lozano** fue presentada en el marco del acuerdo de precios y salarios que impulsa el Gobierno, asume que en el presente contexto de capacidad ociosa y mercado interno deprimido, «el principal estímulo para la reactivación es la recuperación de los ingresos populares».

creación de un Programa de empleo y formación de acceso universal «garantizado por la política estatal en articulación con las organizaciones populares».

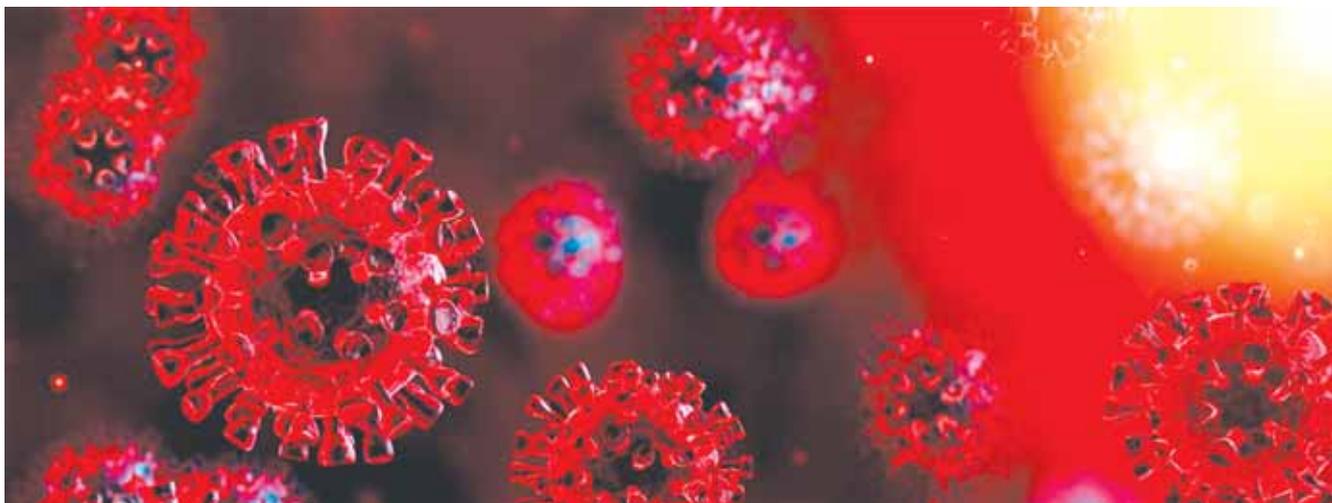
«La propuesta implica superar el actual esquema de planes sociales de empleo asistenciales, focalizados e insuficientemente coordinados en cuanto a su ejecución productiva e inserción laboral», asegura el proyecto.

Y propone que el nuevo programa se coordine, planifique y gestione por un Área de Economía Pública y Social con participación plural y federal (estatal, comunitaria, social y de las pymes).

Precios estables

El trabajo también asegura que «esta política de ingresos sólo tiene sentido en el marco de una clara estrategia de estabilización de los precios. En este aspecto, el estricto control del mercado cambiario y de la oferta de divisas a efectos de fijar el tipo de cambio, y el control estricto sobre alimentos, servicios públicos y combustibles en base a mesas de concertación por cadena de producción de los insumos estratégicos, resultan indispensables».

Según el IPyPP, la iniciativa permitiría fijar un «**umbral de dignidad** en materia de ingresos» para toda la sociedad que garantice terminar con el hambre; articular mano de obra con políticas públicas destinadas a la restitución de derechos sociales; **establecer un piso salarial equivalente al Salario Mínimo, Vital y Móvil**; sostener una estrategia de formación permanente de la fuerza laboral; y activar la demanda en el mercado interno para recuperar la actividad económica.



Medicamentos para paciente críticos aumentaron 278% durante el primer año

(Canal Abierto) Un estudio reciente del Observatorio de Medicamentos como Bien Social integrado por el área Salud del Instituto de Estado y Participación (IDEP Salud) de la Asociación Trabajadores del Estado y el Instituto de Estudios y Formación de la CTA-Autónoma expone un aumento descontextualizado de los precios de los medicamentos que se utilizan para pacientes graves de coronavirus. La muestra señala que desde marzo de 2020 hasta marzo de 2021 el precio de esos insumos subió 278%, casi siete veces más que la inflación en el mismo lapso de tiempo.

El trabajo advierte sobre «el comportamiento de la industria farmacéutica como uno de los actores más beneficiados por la pandemia que, lejos de sumarse a esa cascada solidaria y colectiva, especuló y aún especula con el aumento de la demanda de los bienes esenciales necesarios para atenderla».

Negocian hasta con el Covid

Los medicamentos considerados esenciales fueron obtenidos a partir de los listados de los fármacos propuestos por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y por aquellos establecidos por el Gobierno Nacional como Medicamentos e Insumos Críticos para este contexto, que derivaron

en regulaciones en sus precios. Se trata de Atracurio, Atropina, Dexametasona, Enoxaparina, Epinefrina, Fentanilo, Heparina Sódica, Ipratropio bromuro, Midazolam, Norepinefrina, Oxígeno, Pancuronio, Propofol.

Los laboratorios proveedores son, entre otros, Fada Pharma (Atropina), Richet

(Dexametasona), Sanofi-Aventis (Enoxaparina), Duncan (Epinefrina), Richmond (Heparina Sódica), Lafedar (Ipratropio bromuro), Norgreen (Midazolam), Biol (Norepinefrina), Gasol Platense (Oxígeno) y Fresenius (Propofol).

Tomando como base el precio en el período Marzo 2020-Marzo 2021, se evidencia un incremento promedio porcentual del 278% en este conjunto de medicamentos, mientras que los remedios ambulatorios de consumo general solo aumentaron un 60%, también por encima de la inflación pero lejos del desproporcionado incremento que sufrieron los fármacos más requeridos en esta etapa. El rango de este resultado es sumamente amplio, ya que si se toma el caso del Midazolam, por ejemplo, se encuentran variaciones de más del 1000% en un año.

Si se considerará específicamente la categoría «Productos medicinales, artefactos y equipos para la

salud» que el INDEC contempla para el análisis de la inflación del sector Salud, se observa que para el período de estudio se registró en estos productos una inflación de 49,8%, siendo la brecha respecto a la suba promedio de precios de los medicamentos para UCI mayor a 5 veces.

Además, para acceder a algunos de estos medicamentos al precio indicado por el gobierno, la industria impone como condición la compra obligada de otros medicamentos de baja rotación y que presentan subas exponenciales en su precio.

«Esto da cuenta del gran poder de la industria y el poco margen de negociación que poseen los hospitales frente a esta situación; obligándolos así a sobrestockearse en productos que no consideran tan necesarios», señala el relevamiento de IDEP-Salud y IEF.

Por otro lado, los valores de precios utilizados para el análisis fueron obtenidos de las licitaciones realizadas por hospitales públicos de la provincia de Buenos Aires, «donde por ser adquisiciones en grandes cantidades fue posible

obtener mejores precios; y las adjudicaciones se realizaron a favor de aquellos proveedores que ofrecieron el menor precio, razón por la cual es de esperar que las variaciones en el mercado general sean aún mayores que las presentadas en este informe».

Conclusiones

«El personal de salud, ha realizado sus mayores esfuerzos para atender a esta población, exponiendo a diario su propia vida. Esto se refleja en la ominosa cifra de 472 profesionales de la salud fallecidos cumpliendo sus labores a marzo 2021. Los movimientos sociales, sindicatos, docentes y estudiantes de las universidades públicas han aportado logística y personal a los diferentes programas propuestos por las provincias y los municipios, con el fin de colaborar en las campañas de detección y vacunación», valoran los investigadores.

«Los trabajadores estatales cumplen sus labores en la logística de producción, distribución y dispen-

sa de insumos, bienes y servicios necesarios para garantizar la atención a la población afectada. Sumado a los demás trabajadores esenciales que, directa o indirectamente, brindaron su aporte solidario para atenuar los efectos de la pandemia o de las medidas tomadas para mitigarla», agregan.

«Al finalizar esta crisis, quedará en nuestro recuerdo, el período difícil que nos tocó vivir, la imagen de todos aquellos que hemos perdido por causa del virus, pero también el esfuerzo solidario de la mayoría de los argentinos y las argentinas para poder transitar esta pandemia de la mejor manera que nos fue posible. No obstante, no todos los sectores de la comunidad han acompañado los es-

fuerzos conjuntos realizados por la sociedad»

«La gran mayoría de los argentinos reaccionaron de manera solidaria y colectiva a los desafíos presentados por la pandemia. Sin embargo, existen minorías privilegiadas y/o especulativas que se aprovechan de la situación, generando dividendos a costa de los males que aquejan a nuestro pueblo», sintetiza el informe, que finalmente concluye:

«Las leyes del mercado indican que la rentabilidad de un bien radica en la cantidad de unidades vendidas y en el precio de las mismas. En esta situación de pandemia, los insumos hospitalarios han visto incrementada exponencialmente su demanda y a la vez hemos presenciado un aumento irracional de estos bienes, por lo cual asistimos a un doble beneficio por colocar mayores volúmenes a mayores precios. Por esta razón, disponer de un Estado y políticas públicas puestas al servicio del colectivo de la sociedad se torna no solo en elemento necesario sino en un bien que se debe preservar y profundizar».



A close-up portrait of Manuel Gaggero, an older man with grey hair and a beard, wearing a blue and white striped shirt. He is looking slightly to the right of the frame.

«La marginalidad y la pobreza que relata la serie tiene más que ver con esta época que con aquella de hace 20 años»

Manuel Gaggero, la figura oculta de Okupas

Una entrevista del periodista Gabriel Tuñez para elDiarioAR a nuestro compañero Manuel Justo Gaggero destaca que su nombre aparece, por primera vez, a los cuatro minutos del primer capítulo de la serie Okupas, cuando la Policía Federal desaloja a decenas de familias que vivían en una antigua casa que, desde ese momento y hasta el final de la serie, ocuparán Ricardo y sus tres amigos

La reedición de la serie emitida por primera vez a fines de 2000, no solo volvió a instalar en los argentinos los nombres de Ricardo (Rodrigo de la Serna), el

Pollo (Diego Alonso), Walter (Ariel Staltari) y el Chiqui (Franco Tirri), los cuatro protagonistas principales creados y dirigidos por Bruno Stagnaro, sino también otros de la realidad de aquellos años de crisis política, social y económica.

‘Gaggero Jef. Gob Frente de la Resistencia’, se lee en las paredes pintadas de blanco a uno y otro lado de la puerta de madera del edificio ubicado aún en Pasaje Del Carmen al 700 de CABA, una de las locaciones usadas en la serie.

El abogado y militante social fue uno de los candidatos a jefe de gobierno porteño por el Frente de la

Resistencia en las elecciones que se llevaron a cabo el domingo 7 de mayo de 2000.

Gaggero conoció al Che Guevara y a Fidel Castro en Cuba, fue preso político, peronista de izquierda y miembro del PRT, el brazo político de la guerrilla del ERP viajó a Cuba en 1962 para integrar un frente revolucionario que iniciaría la lucha armada en Argentina. En la isla conoció a Ernesto «Che» Guevara y a Fidel Castro. Aquel intento, en el que también formaban parte el diputado John William Cooke, por entonces «delegado» de Juan Domingo Perón, y Alicia Eguren, no

prosperó y, al regresar a la Argentina, Gaggero terminó la carrera de Abogacía y participó de la conformación del Frente Revolucionario Peronista. Fue abogado de la CGT de los Argentinos (1968), preso político en el penal de Rawson (1970), director del Diario el Mundo (1973) y dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), brazo político del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Durante la última dictadura militar, en la que su hermana Susana, fue detenida y desaparecida, estuvo exiliado y acompañó en Nicaragua a la Revolución Sandinista. En los 90 fue uno de

los fundadores del Frente Grande junto a Fernando «Pino» Solanas

Al Frente de la Resistencia lo votaron 5.321 porteños, el 0,30% del total. «Fue una elección muy complicada para nosotros», recordó Gaggero, más de dos décadas después, a elDiarioAR. «Competimos contra adversarios que tenían todos los recursos y nosotros, ninguno».

El único recurso era el de la militancia y por eso aparecían las paredes pintadas como en la casa de Okupas».

Aquí algunos pasajes:

¿Había visto la serie en su momento?

Sí, cuando la dieron a fines de 2000, y me pareció muy buena. Okupas trata

un tema que parece mucho más actual que antes. Tiene que ver más con esta época que vivimos que con la de principios de este siglo. La marginalidad y la pobreza que muestra la serie ha crecido y abarca a un sector social mucho más amplio.

¿Cómo vivió los años de los gobiernos kichneristas y la mirada que tuvo acerca de la militancia de los años 60 y 70 en la que usted participó?

El kirchnerismo apareció con un discurso de transversalidad, incorporó el tema de los derechos humanos, elaboró un relato que hizo se canalizara la bronca para reproducir lo mismo, pero

con otro discurso. Utilizaron la lucha de los años 60 y 70 para legitimarse, pero no tenían nada que ver con aquella época ni con nosotros. Incluso, ninguno de ellos personalmente estuvieron involucrados. Mucha gente fue ganada creyendo que era la continuidad de aquellas luchas, pero no tenía nada que ver..

No cree, entonces, que hubo un cambio de modelo político y económico durante el kirchnerismo.

La dictadura no vino solamente a matar gente, sino para imponer un modelo económico que impuso y fue diseñado por José Alfredo Martínez de Hoz. Un modelo de desarrollo

agroindustrial que determinó el crecimiento de la pobreza. Ese modelo no ha sido modificado en nada por ninguno de los gobiernos que vino después, salvo los dos años de (Bernardo) Grinspun en el gobierno de Raúl Alfonsín. El resto de los gobiernos lo reprodujeron e, incluso, fueron profundizándolo como hizo Carlos Menem con las privatizaciones. En su gobierno se perdieron dos millones de puestos de trabajo, se destruyeron los ferrocarriles y los gobiernos posteriores siguieron el mismo camino. La Ley de Entidades Financieras es de la época de Martínez de Hoz pero sigue vigente y a nadie se le ocurrió modificarla. Esa ley determina que los bancos sean



el sector hegemónico en este país junto al sector exportador agrario.

¿Ese modelo se acentuó durante el gobierno de Mauricio Macri?

Macri reprodujo lo mismo. Ninguno ha hecho grandes modificaciones. Con Macri fue la «ceocracia», pero ninguno, en un sentido profundo, modificó el modelo de país que hizo la dictadura. Al contrario, ese modelo ha ido profundizando la pobreza y el desempleo. El proyecto político de los gobiernos desde 2000 en adelante fue congelar la pobreza con los planes sociales, que están bien en la medida que sean temporarios, pero no definitivos. Un país no puede soportar una carga de esta envergadura. No le deja salida a los pobres.

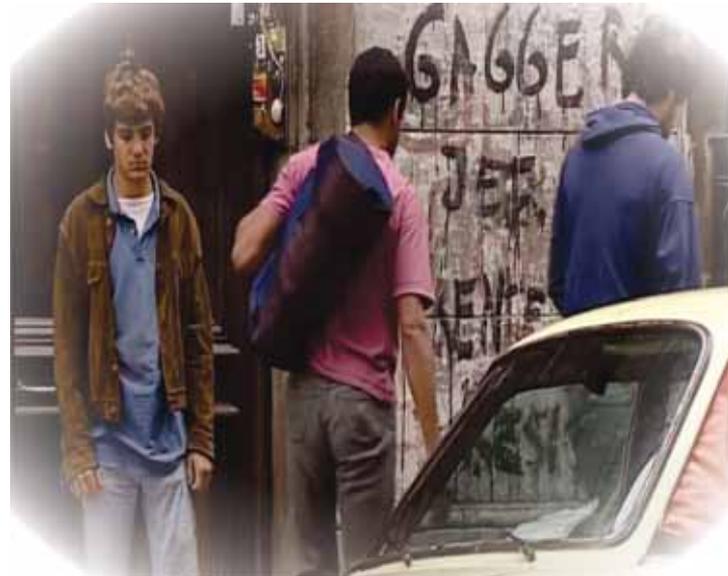
¿Por qué cree que no hay o la sociedad no reclama un cambio de este modelo?

Creo que en los últimos años los gobiernos lograron cooptar a los movimientos sociales mayoritarios y a los organismos de derechos humanos. En Chile se dio un movimiento en el que aparecieron grupos estudiantiles y de trabajadores que cuestionaron el modelo político y de representación. Los dos candidatos que se impusieron en las últimas elecciones han sido jóvenes que han surgido en esos movimientos. Esto no sucedió en la Argentina porque lograron cooptar a los movimientos sociales y congelar la pobreza. No hay un estallido social porque lo impiden los planes

asistenciales. Tampoco hay una gran movilización porque el Gobierno incorporó a dirigentes sociales como funcionarios. Daniel Menéndez y Emilio Pérsico. Hasta que surja un movimiento desde abajo, con fuerza, que cuestione, va a seguir así. Nosotros ya estamos viejos para impulsar algo así.

¿Cómo ve la aparición de Javier Milei como candidato?

Me tiene sorprendido porque ha logrado captar a muchos jóvenes con un discurso crítico de la política y los políticos desde un costado libertario pero liberal. Me llama la atención y es para observarlo. Creo que lo que está pasando con él forma parte de una crisis de representatividad política y sindical, porque son lo mismo. Eso hace que la gente empiece a buscar otros caminos y los encuentren en discursos antipolítica. Este discurso me preocupa porque así empezó en Brasil. Jair Bolsonaro no es un loco que vino de Marte, sino que



es el resultado del fracaso de un modelo político. Lula Da Silva no será corrupto, pero debajo suyo había corrupción. El Partido de los Trabajadores (PT) era un partido corrupto con negociados en el Congreso. Todo eso provoca rechazo y así aparece Bolsonaro, que no venía de la política, era militar y captó a gran parte de la población brasileña. Igual que Donald Trump: si miramos al mundo, no podía haber ganado las elecciones en Estados Unidos y no sólo ganó, sino que estuvo a punto de ser reelecto con un

discurso contra la democracia. Eso también está pasando en Europa con el surgimiento de Marie Le Pen en Francia o del partido nazi en Alemania, donde tienen diputados en el Congreso. Es grave todo eso.

Usted pasó en su juventud un tiempo en Cuba y llegó a conocer al Che Guevara. ¿Cómo analiza las últimas protestas allí?

Cuba vive un problema muy difícil. Estuve allí a principios de los 60, que fue cuando conocí al Che



Guevara, pero también en el 77 por problemas de salud y después de Nicaragua, donde viví entre 1979 y 1984. La implosión de la Unión Soviética, primero, generó dificultades muy serias. El pueblo cubano ha sufrido grandes problemas y ahora está viviendo un avance hacia reformas económicas que habría que estar ahí para saber si son las que deben hacerse. Pero empujó a la calle a un sector de la población y es lógico que haya reclamos. El momento que se vive en la isla es muy difícil, el bloqueo económico es tremebundo y a estos reclamos se suma que Estados Unidos foguea esta situación intentando terminar con el modelo revolucionario, cosa que ha intentado desde hace más de 60 años y no lo ha logrado. El proceso revolucionario cubano está muy consolidado, pero la dirigencia actual tiene que escuchar el reclamo. En ese aspecto lo que dicen Silvio Rodríguez y Pablo Milanés es correcto. Hay que escuchar y canalizar los reclamos. Creo que esa es la salida.

¿Qué recuerda de aquellos días con el Che Guevara?

Era un tipo fuera de serie, un hombre nuevo que se autoconstruyó. Él planteó lo del hombre nuevo, pero él mismo lo era. Me acuerdo que una vez, a finales de 1962, estábamos desayunando en su casa con su compañera, Aleida March, Alicia Eguren y John William Cooke cuando apareció un miembro de la custodia con un costillar de carne. Le dijo: «Comandante, sé que está

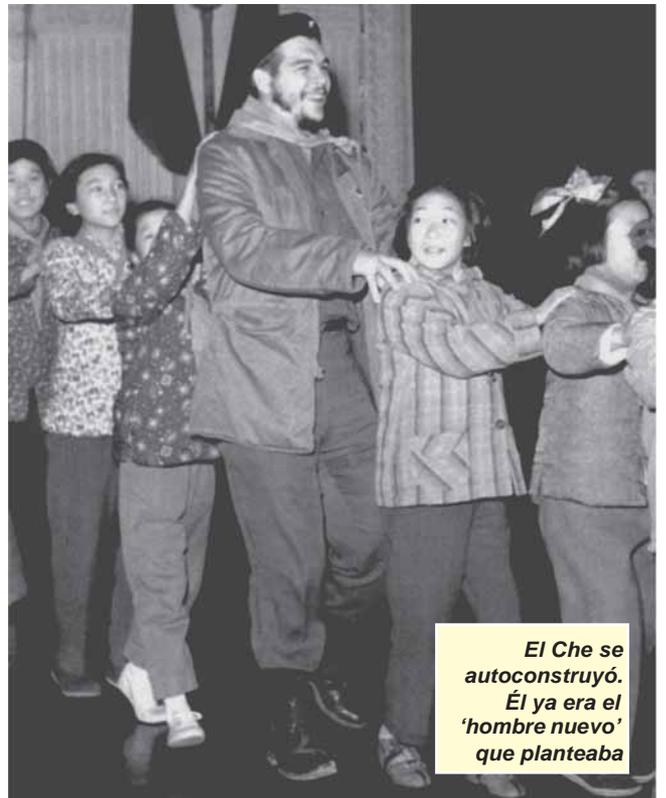


El Pepe Mujica tiene algunas cosas del Che, en la austeridad de vivir como su pueblo

con amigos argentinos y le traigo esto para hacer un asado, porque seguramente le guste». Él lo fulminó con la mirada. Yo tenía 22 años, era un pibe frente a esta historia. Y le dijo: «¿Qué piensa que comen nuestros enfermos en los hospitales? Arroz y frijoles. ¿Usted piensa que mis amigos argentinos van a comer carne mientras nuestros enfermos comen arroz y frijoles? Llévase ese costillar al primer hospital que encuentre». Ese era el Che. No tenía nada que ver con los políticos actuales. Es la antítesis.

¿En los años siguientes observó algún rasgo político del Che en otros dirigentes?

El Pepe Mujica tiene algunas cosas, quizá la aus-



El Che se autoconstruyó. Él ya era el 'hombre nuevo' que planteaba

teridad. Ese era un rasgo muy importante en el Che, el de vivir como un cubano común. No hacía gala de

nada ni tampoco utilizaba su poder, ni su lugar de funcionario. Pepe creo que es igual.



A pesar del trabajo incansable de organismos de Derechos Humanos aún existen un número elevado de casos de lesa humanidad que aún no han sido juzgados. Se trata de unos 400 recursos que tiene la Corte Suprema por resolver y son más de 50 las causas de crímenes cometidos durante el terrorismo de Estado.



Juicios de lesa humanidad

Lo que aún está pendiente

Desde la Procuraduría de Crímenes Contra la Humanidad (PCCH) revelaron que hasta mediados de junio de este año son 1030 las personas condenadas en 256 sentencias por este tipo de delitos, en tanto que en la etapa de instrucción hay en trámite 280 causas con 595 imputados, 44 indagados y 625 procesados.

Actualmente la cantidad de juicios se encuentra en un proceso de disminución debido a dos razones evidentes, una numérica y otra política: la reducción de casos por juzgar en el paso del tiempo y los cuatro años de macrismo que alimentaron la **desmemoria en algunos sectores de poder**.

Según un reporte elaborado por el Equipo de Datos de la PCCH, que censó el periodo de 2015 a la actualidad en el marco del proceso de Memoria, Verdad y Justicia, **el total de personas detenidas disminuyó y aumentaron los arrestos domiciliarios**. El relevamiento consignó que sólo 164 personas se encuentran bajo la modalidad de arresto en servicios penitenciarios, y la gran mayoría (635) se encuentra con arresto domiciliario. Asimismo, son 64 los casos que están bajo otras modalidades.

¿Qué revivió la demanda?

La deuda histórica del Estado para con los casos de lesa humanidad volvió a la esfera pública a partir de **tres hechos interconectados**: los pedidos para reconsiderar la situación judicial del dueño de la azucarera Ledesma, Carlos Blaquier; la falta de efectividad y conveniencia política de la comisión interpoderos de la Corte Suprema; y el pedido reciente de organizaciones de DDHH a la ONU.

A comienzos del mes pasado, luego de una re-

unión entre organismos de derechos humanos y el ministro de Justicia Martín Soria, la Secretaría de Derechos Humanos conducida por Horacio Pietragalla Corti presentó un **pedido al máximo tribunal para que resuelva la situación del dueño de Ledesma**, Carlos Blaquier. Quien se vio beneficiado en 2015 con una falta de mérito por la Cámara Federal de Casación Penal en la causa de los «apagones».

El fallo contradictorio dispuso la falta de mérito de Carlos Pedro Blaquier por los secuestros de 29 traba-

jadores y referentes sociales ocurridos entre marzo y julio de 1976 en el ingenio azucarero Ledesma, de su propiedad.

La **Secretaría de Derechos Humanos de la Nación** presentó el alegato en la corte bajo el siguiente enunciado: «Los juicios representan una de las mayores deudas del proceso de justicia en Argentina a partir de la resistencia del Poder Judicial de avanzar con las imputaciones».

Comisión Interpoderes

Se trata de un espacio creado durante la gestión de Ricardo Lorenzetti en la Corte Suprema. La comisión se mantuvo desactivada durante gran parte del gobierno de Mauricio Macri y recién el año pasado tuvo alguna intención mínima de reactivarse.

Las tensiones con este departamento volvieron a escena después de un recrudescimiento de las críticas por las **demoras de la Corte**, que llevaron a Rosenkrantz (actual presidente de la Corte) a volver a solicitar una **Comisión Interpoderes en octubre** del año pasado.

Aquel llamado a la acción del 2020 llegó solo hasta marzo de este año, cuando culminó la última reunión el 10 de marzo sin penas ni glorias. Al último intento de reunión no acudió ni el gobierno, por considerarla una convocatoria «oportunist», ni la mayoría de los organismos de derechos humanos. Incluso, a Rosenkrantz también lo de-

jaron solo sus colegas de la Corte.

Pedido a la ONU

El mes pasado organismos de derechos humanos pidieron a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) la intervención de la Relatoría sobre la promoción de la Verdad, la Justicia, la Reparación y las Garantías de No Repetición para que los supremos revisen las más de 55 sentencias que esperan ser confirmadas en el Palacio de Tribunales.

El pedido ya fue recibido por la oficina que lidera desde 2018 el jurista argentino Fabián Salvioli, que deberá analizarlo en las próximas semanas. La presentación fue hecha por: Abuelas de Plaza Mayo, Madres de Plaza de Mayo –

Línea Fundadora, Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, HIJOS, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) nacional y de La Matanza, el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH), la Liga Argentina por los Derechos Humanos (LADH), la Comisión Zona Norte, la Fundación Memoria Histórica y Social Argentina, el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y Familiares y Compañeros de los 12 de la Santa Cruz.

En el escrito resaltaron que: «el dictado de una sentencia es la culminación de un proceso cuyos pilares son el derecho a la verdad, el derecho a la justicia y el derecho a obtener una reparación efectiva». Y reforzaron el pedido aclarando que: «**si algunos de los**

pilares no resultase respetado, la impunidad se haría evidente».

En esta serie de hechos podemos concluir que no hay una verdadera vocación por parte de la Suprema Corte para dar resolución a los juicios de Lesa Humanidad. Y **subyace a esta situación una demanda aún mayor.**

Deberemos estar atentos y atentas al devenir de esta situación porque de lo contrario, y tal como dicen en el pedido a la ONU, es lógico «que el transcurso del tiempo (de subsistir este retardo) **hará posible una de las formas de impunidad, la biológica».**

Causas abiertas

Estas son algunas de las causas que aún no han sido resueltas en nuestro país:

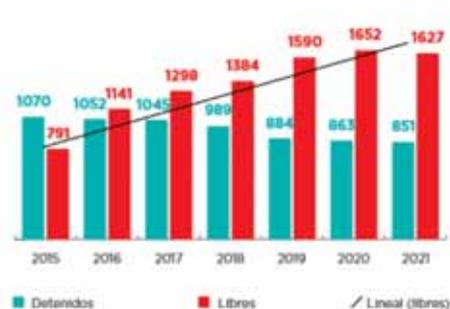
Causas por delitos de lesa humanidad según estado procesal. Datos al 10 de junio de 2021.



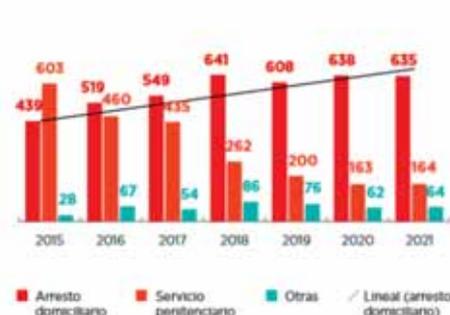
Situación procesal de las personas investigadas en causas penales por delitos de lesa humanidad. Datos al 10 de junio de 2021.



Total de personas detenidas o libres. Periodización 2015-2021.



Personas detenidas según modalidad de arresto. Periodización 2015-2021.



FUENTE: PROCURADURÍA DE CRÍMENES CONTRA LA HUMANIDAD

Floreal Avellaneda: es la causa sobre el secuestro, tortura, muerte y desaparición de Floreal Avellaneda, un adolescente de quince años, militante de la Federación Juvenil Comunista, secuestrado junto con su mamá, Iris, referente de la Liga Argentina por los Derechos Humanos. Es ella quien hoy sigue pidiendo que los supremos confirmen la sentencia a los dos represores que los detuvieron el 15 de abril de 1976.

Fragni y Harsich: En agosto de 2009, el Tribunal Oral Federal (TOF) 1 de San Martín dictó sentencia contra Santiago Omar Riveros y otros cinco represores. Dos de ellos, Raúl Horacio Harsich y César Amadeo Fragni, recibieron una pena de ocho años porque los jueces entendieron que sólo debían responder por el se-

cuestro de Iris y el Negrito y no por las torturas que sufrieron la mujer y el chico. Como esa decisión se apeló, la situación de Fragni y Harsich sigue, a casi doce años del juicio, sin que el máximo tribunal la examine.

TOF de Mar del Plata: en 2009, el TOF de Mar del Plata realizó su primer juicio por delitos de lesa humanidad. Estuvieron sentados en el banquillo Pedro Pablo Mansilla, el jefe de Área 125, y Alejandro Duret. Ambos debieron responder por el secuestro y desaparición de Carlos Alberto Labolita, un joven estudiante al que secuestraron en Las Flores el 25 de abril de 1976. Labolita era, además, amigo de Néstor Kirchner y Cristina Fernán-

dez de Kirchner. En 2009, el TOF de Mar del Plata –con la disidencia de Carlos Rozanski– absolvió a Duret. Casación después lo condenó a quince años y la Corte lo reenvió para que otra sala del máximo tribunal penal revise esa condena. Con esas idas y vueltas, la Corte aún no confirmó la condena a Duret.

Circuito Camps La Plata: Aún está para ser revisada la sentencia del llamado Circuito Camps, dictada en 2012, contra Miguel Osvaldo Etchecolatz y el exministro de gobierno bonaerense Jaime Lamont Smart, uno de los más influyentes en los tribunales.

Marchetti: También pendiente de definición está el recurso ante la Corte presentado en 2017 por el abogado de Abuelas de Plaza de Mayo, Alan Lud, y por el Ministerio Público Fiscal, contra el sobreseimiento del juez de Menores de San Nicolás, Juan Carlos Marchetti.

El magistrado fue quien entregó en una adopción

sumamente irregular al niño recuperado Manuel Gonçalves Granada, sobreviviente de la «Masacre de San Nicolás», en la que su madre, Ana María Granada, lo protegió con almohadas en un placard del ataque con gas lacrimógeno y ametralladoras del Ejército Argentino, la policía federal y la bonaerense.

En ese funesto 19 de noviembre de 1976, Ana María Granada y otros dos adultos murieron por los disparos policiales; los chicos de la casa, Fernando y María Eugenia, fallecieron asfixiados por los gases; Manuel, de cinco meses, fue el único sobreviviente y el juez Marchetti lo entregó en adopción, bajo un nombre falso, tres meses después del episodio.

Masacre de Capilla de Rosario: Están pendientes del mismo modo varias sentencias de la Causa Campo de Mayo y los recursos vinculados a la «Masacre de Capilla del Rosario», en la que Casación revocó las condenas y absolvió a los imputados.

La masacre de Capilla del Rosario se refiere a la muerte de 16 guerrilleros del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en Catamarca, a manos del Ejército Argentino, en agosto de 1974.

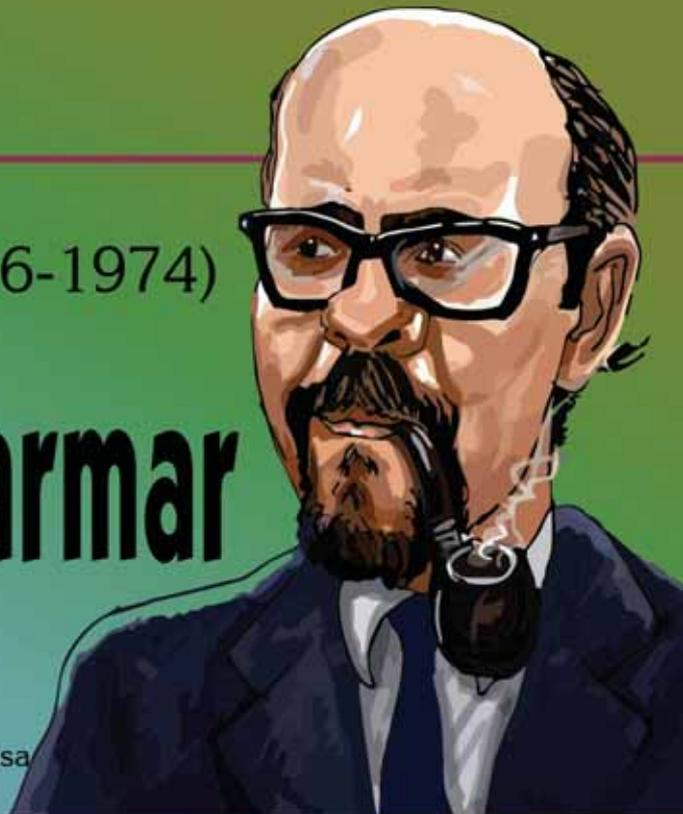
Los organismos que intervinieron en el proceso cuestionaron el fallo de Casación por lo regresivo en los estándares de prueba y mantienen expectativa por la resolución, ya que no existen antecedentes de condenas de la Corte en episodios previos al golpe de Estado de 1976.



Rodolfo Ortega Peña (1936-1974)

Modelo para armar

Tras un nuevo aniversario de su asesinato, recordamos a Rodolfo Ortega Peña. Y lo hacemos a través de un artículo de su compañero de ruta en espacios políticos y de defensa a los derechos humanos, Eduardo Luís Duhalde.



Las nuevas generaciones no conocen a Rodolfo Ortega Peña. Es lógico que así sea, aunque ello evidencia la profunda ruptura social con el propio proceso histórico. Este desconocimiento sobre Ortega Peña se inscribe en un desconocimiento más amplio y general. El ejercicio del olvido al que han sido condenados los argentinos desde el 24 de marzo de 1976 hasta el presente y los artilugios desarrollados para obliterar el pasado con el ejercicio interesado de la desmemoria forman parte del esfuerzo por ocultar dos décadas intensas y profundas durante las que los jóvenes de entonces (entre los que me incluyo) se plantearon con profundo sentido solidario y colectivo ligar sus vidas con la búsqueda de un mundo mejor, más justo e igualitario, aun a costa de los mayores sacrificios.

Rodolfo Ortega Peña pertenece a esa generación que hace cuatro décadas -recogiendo los legados históricos- soñó la revolución cultural, política, económica y social como un hecho posible y actuó consecuentemente, convencida de la irrelevancia ingravida de toda otra tarea que no fuera promover aquel cambio -de acortar los tiempos a una victoria que pensábamos inevitable por el curso de la historia -, abandonando en muchos casos la tranquila existencia personal (sentida por unos como opacidad triste, y por otros, pese a su éxito biográfico, como una situación de complicidad con un sistema injusto): dispuestos a ofrendar su propia vida si ello resultare una contingencia inevitable.

Estos proyectos revolucionarios de los años 60 y 70, no siempre se expresaron mediante el ejercicio de la violencia, aunque todos por igual sufrieron la violencia re-

presiva del terrorismo de Estado. En la mayoría de los casos, aquellos portadores de la ilusión se habían acercado a la política huyendo de la inmovilidad del pensamiento, para pasar a la acción -en todas sus variantes- abjurando tanto del revolucionarismo de café de una izquierda tradicional con la que pretendían romper y superar, como del burocratismo peronista entrampado en los pliegos del poder proscriptivo.

Esta instancia política, fuertemente vital, no fue una mera contingencia de un deslizarse crispante del tiempo social en que estaba inmersos sus actores sino el intento de una relectura de la historia argentina, en acto de continuidad y cuestión al mismo tiempo, en una instancia fundante de un devenir diferente. Al mismo tiempo, traducía en el campo nacional el peso de las experiencias universales y contenía en su multiplicidad discursiva el plexo de aquella herencia inmediata y mediata. Tenía un claro sentido reparador y regeneracionista.

Ningún sector social ni estamento profesional o laboral quedó al margen de esta interpelación convocante de los años 60 y 70. Aquellas generaciones existieron sobradamente y fueron muchísimo más que aisladas ínsulas.

La opción revolucionaria recorrió medularmente la sociedad hasta convencerse a sí misma de la factibilidad de la victoria. Más: estas generaciones fracasaron en su intento, y la mayor parte de quienes encamaron aquellos propósitos transformadores fueron aniquilados por el terrorismo de Estado, en sus formas para estatales antes del 24 de marzo de 1976, y luego por la acción directa de las Fuerzas Armadas.

La historia que nos da vida

La revolución quedó como una utopía incumplida, como un sueño desvanecido, transformado en un estallido de dolor y sangre. Llegaron los tiempos de derrota y muerte, que no sólo sesgaron la vida de aquellos que estaban animados por el fuego sagrado de sus convicciones sino que hicieron añicos esos proyectos concretos, personales y organizativos. Y aquellos programas, con 'el tesoro' ideológico revolucionario - no y emocional que le dio su encarnadura, quedaron allí perdidos, bajo un pesado manto de silencio, carente de toda resonancia y haciendo incomprendible para las generaciones futuras la densa textualidad de sus proyectos, la capacidad cuestionadora y movilizadora de su palabra y el profundo sentido político de su accionar. Tan incomprendible la acción como su respuesta represiva. Escamoteo interesado, evitante de las preguntas: ¿Qué estaba en juego esos años? ¿Qué y por qué se peleaba?

Es decir, cuál fue el entramado de sueños, ideas, análisis teóricos, compromisos vitales y prácticas germinadoras de un hombre nuevo como constructor de un mundo diferente que fue el signo distintivo de aquellos 'olvidados y proscritos' desde el silencio y la descalificación.

Rodolfo Ortega Peña es una figura paradigmática de aquellos jóvenes intelectuales de la generación del 60, que vivió el influjo sartreano de la vida como compromiso existencial, desde sus primeros pasos como estudiante hasta el cargo de diputado nacional que ejercía a la hora de su muerte (con su unipersonal Bloque de Base, conformado tras separarse del frente justicialista por el que había sido elegido). El 31 de julio de 1974, cuando los sicarios de la Triple-A comenzaron su cadena de muertes quitándole la vida a los 38 años de edad, sin duda, en su criminalidad, coincidían en el reconocimiento del carácter paradigmático y la proyección de

aquel que comenzaba a trascender los propios planos de la militancia para adquirir una dimensión nacional.

En distintas instancias de estos veinticuatro años transcurridos desde aquel crimen he abordado el análisis de quien fue mi hermano entrañable y compañero en la militancia y en la actividad cultural y profesional. Lo hice en su accidentado entierro, en el homenaje a los diez años del crimen a los veinte años, al inaugurarse la plazoleta que lleva su nombre, y en otras oportunidades, de manera escrita, en algunas publicaciones.

Cada vez que debí evocar a Rodolfo públicamente, fui completando mi visión de sus múltiples y riquísimos perfiles. De aquellos trabajos rescato especialmente dos, que hoy reproduzco parcialmente.

En una extensa nota hace doce años, decía yo: '¿Desde dónde aproximarnos al recuerdo de Rodolfo? Desde el rechazo de todo encasillamiento, reconociendo que él, como todo ser humano, fue una presencia abierta en sus significaciones, que su vida admite plurales lecturas y que no es posible abarcarlo en su totalidad, ni aquella es reproducible sintéticamente con un puñado de anécdotas o juicios de valor'.

Urgencia vital, preparación intelectual

'En 1962, en la revista Ficción, que dirigía Juan Goyanarte, Ortega Peña publicó un largo análisis de la novela Sobre héroes y tumbas. En esa nota, escrita poco antes de que tomáramos la decisión política de elaborar y firmar conjuntamente todos nuestros trabajos, analiza el tema de la muerte (aun era tiempo de que nuestra generación la visualizara a través de las obras literarias) y dice: Lavalle, Alejandra, Fernando, muertos. ¿Sus

muerdes tienen algún sentido o carecen absolutamente de él? ¿Por qué ir a Jujuy? ¿Por qué morir en 'El Mirador'? ¿Azar de una partida que dispara? ¿Libre determinación en incendiar la casa, su propia vida? La muerte, ¿tiene realmente un sentido que no es posible delimitar en lo orgánico? Allí quedan los restos lacerados de Lavalle. Malolientes. Ahí va su corazón con sus hombres. ¿Llevaba Lavalle dentro, muy dentro, su muerte como Alejandra o Fernando? ¿Fue creciendo esta muerte día a día con su vida, hasta surgir galopando desesperadamente? ¿O, por el contrario, la muerte se cruza en el camino inesperadamente? ¿Es realmente un elemento irracional que no se puede reducir? Quizá no estamos preparados para responder. Pero la existencia sigue su curso: y allí va Martín, como nosotros, proyectando su vida, abierto a lo inesperado.

'Ortega a los 26 años reflexionaba antropológicamente sobre el sentido de la muerte, que es lo mismo que decir que analizaba el sentido de la vida. Y lo hacía desde su propia proyección vital totalmente comprometida, que llevaría -doce años después de esas meditaciones- a que convergieran las balas sobre su cabeza y a que hoy, transcurridos otros doce años, yo rescate este texto y lo repense no sobre Lavalle sino sobre Rodolfo mismo. Ya que, quienes lo conocimos, sabemos bien con qué urgencia vivió, prodigando su inteligencia tan fuera del nivel común y su cultura de límites improbables, con tal vertiginosidad como si llevara 'dentro, muy dentro su muerte' y ésta fuera 'creciendo día a día con su vida'.

'Pareciera -la historia está llena de ejemplos variados- que hay seres que viven presentidamente su muerte joven y que, para ellos, los tiempos de ser y hacer, son como una carrera contra el reloj sin resuello ni descanso. Y Ortega Peña no escapaba a esta característica.

'Recibido de abogado a los 20 años, haciendo al mismo tiempo la carrera de Filosofía, estudiando luego Ciencias Económicas; polemizando con Julián Mariás sobre la ontología de Unamuno; con Carlos Cossío sobre la teoría ontológica del derecho; con Tulio Halperín Donghi sobre la significación del Facundo; con Marechal y Sabato sobre la estructura de



la novela; con Córdova Iturburu sobre las pinturas rupestres de Cerro Colorado; pocos casos debe haber en nuestro país de un intelectual con tanta capacidad y actividad interdisciplinaria. Al mismo tiempo, con tan poco interés en dedicar su vida prioritariamente a cualquiera de esas disciplinas, pese a haber sido hasta el fin, un ávido y obsesivo lector de todas ellas, en castellano, inglés, francés, alemán, italiano, portugués, latín y griego.

‘Urgencia por saber, para hacer: es decir el conocimiento como arma transformadora. Es que para Rodolfo no había actividad científica abstracta, había sólo una práctica teórica, absolutamente enraizada con las tareas de la liberación nacional y social. De él sí que, siguiendo Gramsci, puede decirse era un intelectual orgánico ligado al destino de la clase obrera y del pueblo. Porque toda su actividad estaba puesta al servicio del desarrollo político, del avance en la lucha de las clases postergadas: a las que se había integrado por una firme convicción, saltando por encima de su origen social, tratando de darles lo mejor de sí mismo.

‘Pero esta urgencia vital no devenía en un sentimiento trágico de la misma. Todo lo contrario, sólo desde el optimismo esperanzador se puede actuar de ese modo. Por otra parte, Ortega Peña era la contraimagen de la solemnidad, un chico grande con una calidez y una ternura que muchas veces con infantil vergüenza por mostrarse desnudo en sus sentimientos, pretendía sepultar con su aplastante racionalidad, esa que se convertía en un arma implacable sólo con los enemigos de los intereses colectivos.

Su humanismo ético y revolucionario

Hace cuatro años, cuando se inauguró por disposición del Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires la plazoleta Rodolfo Ortega Peña en la Avda. 9 de Julio, allí donde le mataron, volví a precisar los rasgos de Rodolfo. Decía entonces:

‘¿Cuál es el legado de Ortega Peña, su valor paradigmático, lo históricamente rescatable? Cuáles son los grandes trazos de su personalidad, aquellos que aspiramos a que queden indelebles en el tiempo. Porque la historia con sabiduría olvida la crónica política concreta para abstraer y esencializar los valores ejemplarizantes, dejando aquella, para los estudiosos e investigadores.

‘¿Es posible ya, señalar, los valores perdurables de una figura como Rodolfo Ortega Peña que laboró con igual fervor, la política como la historia, el periodismo como el ejercicio de la abogacía aplicada en función social? ¿Es posible hacerlo pese a la complejidad de su postura ideológico-política, de este hombre visceralmente peronista, pero intelectualmente un obstinado gramsciano, que heredó la pasión argentina de su abuelo David Peña y como aquél, tributario del sueño alberdiano de construir una gran nación sobre bases jurídicas y económicas sólidas? ‘Estoy convencido de que sí es

posible. Sin ánimo de hablar ex-cátedra, apunto aquí algunos rasgos a mi juicio definitorios: fue antes que nada un humanista, en el más puro sentido ontológico del término. Sus estudios de filosofía, su búsqueda del saber de los saberes, no era otra cosa que la búsqueda del hombre, de todos los hombres. Su primer compromiso era entonces con el destino del ser humano como tal.

‘De este compromiso fundante, nacieron sus quehaceres: la política como servicio a los demás, asumida con el rigor de quien para ejercerla, no consideró suficiente su formación jurídica y filosófica, sino que estudió con igual dedicación las ciencias económicas. Su casi infinita cultura, fue también parte de su aprendizaje para la acción política. Porque sin estas herramientas jamás Rodolfo se hubiera considerado en condiciones de acceder a algo que consideraba absolutamente serio y responsable: la práctica política.

‘De aquélla deriva también su irrenunciable compromiso con los derechos humanos, que lo llevó desde el inicio de su profesión al ejercicio de la defensa de los presos políticos, aun y en muchos casos, de quienes estaban en su antípoda ideológica y política.

Un compromiso racionalmente asumido que le hizo transitar el camino de la muerte,



La historia que nos da vida

porque éste fue lo que más incomodó a quienes planearon el crimen.

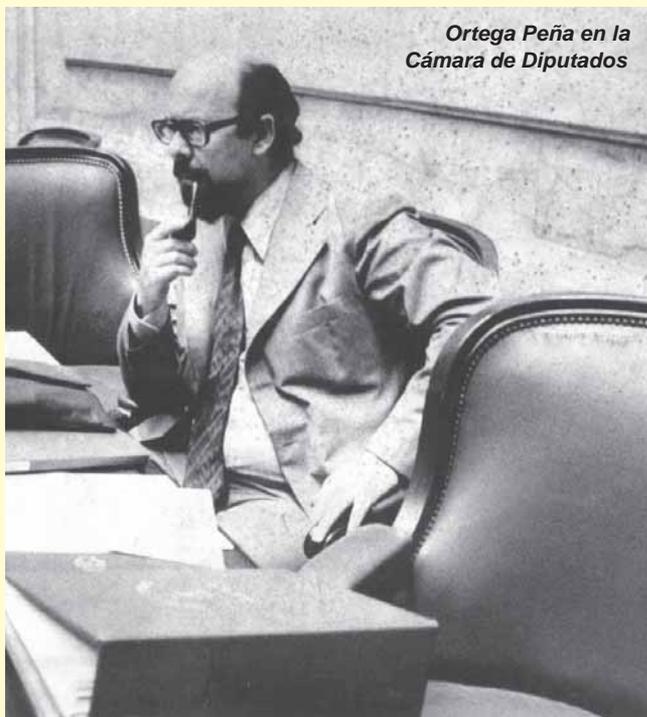
‘Necesariamente, también allí, radica su ineludible postura a favor de las causas populares, saltando sobre el prefijado destino familiar que le hubiera permitido fácilmente ser un brillante abogado de minorías privilegiadas.

‘Otro rasgo esencial -y que en estas épocas aparece mucho más destacable- es la honestidad de este hombre que murió pobre, sin más patrimonio que su biblioteca, no por falta de oportunidad de quien asesoró a encumbrados dirigentes sindicales y que pasó por el Congreso de la Nación, rechazando las ofertas altamente beneficiosas en lo económico con que le tentaron para acallar su voz disidente.

‘Es que Rodolfo Ortega Peña fue esencialmente un hombre ético, de una profunda eticidad, que lo llevó a soñar con un Hombre Nuevo capaz de construir revolucionariamente un mundo mejor. Revolucionar, como enseña el Diccionario del uso del español de María Moliner, es imprimir un giro diferente a un tiempo determinado o preconizar un cambio radical de las cosas. Y Ortega Peña desde su ética absoluta, jamás se resignó a aceptar el mundo en que le tocó vivir como algo con lo que debía conformarse. Siempre creyó que la humanidad, y en el caso, los argentinos, nos merecíamos un mundo mejor, mucho más justo e igualitario y luchó apasionada-

mente para que despuntara el alba.

‘Pero no nos confundamos, Ortega Peña, no se planteó para sí, tomar el cielo por asalto, y por el contrario, fue un ferviente partidario de la lucha de posiciones, en el marco de las instituciones republicanas. Por ello este hombre que no pertenecía a organización alguna, aceptó ser diputado de la Nación conformando un bloque unipersonal, para luchar por una democracia auténtica, fiel al mandato recibido. Y porque creía en los valores de la democracia participativa no usó su banca para convertirla en tribuna del petardismo sino que trabajó con ahínco en mejorar las leyes tanto en las comisiones como en el recinto, dando memorables aportes a los debates y convirtiéndose en un fiscal insobornable. Paralelamente llevó su banca a la calle y allí donde hubo una necesidad o una injusticia, lo encontró presente’.



Ortega Peña en la Cámara de Diputados

24 años después, hoy, al cumplirse un nuevo aniversario del crimen, quisiera agregar, un hecho sustancial, implícito en todo lo antes dicho. Poco a poco, y por la fuerza de los acontecimientos, el campo popular y revolucionario estaba encontrando la figura capaz de unirlo y liderarlo, en aquel hombre que hizo del antisectarismo y de la unidad, un estilo de vida. Junto a Agustín Tosco, Rodolfo Ortega Peña, aparecía en el

escenario político argentino con la capacidad para convertirse en la amalgama que superara las dicotomías y las obstinaciones, y de conducir en el campo de las instituciones republicanas, ese gran movimiento transformador que agitaba la Argentina.

No fue casual entonces que su prematura muerte inaugurara la etapa sangrienta del último terrorismo de Estado padecido en el país.



Duhalde y Ortega Peña compartiendo su lucha por los derechos humanos

Clara Anahí Mariani cumplió 45 años

Página
Impar

Los globos siguen buscándola

Este 12 de agosto, ya sin Chicha, Clara Anahí Mariani siguió siendo buscada en su cumpleaños 45.

Nieta de María Isabel Chorobick de Mariani, fundadora de Abuela de Plaza de Mayo, que la buscó incansablemente hasta su muerte, continúa siendo tal vez la más simbólicamente necesaria en la incansable lucha de esa entidad.

Con una suelta de globos con un mensaje de búsqueda y la foto de bebé de Clara Anahí Mariani, nieta apropiada a los 3 meses de vida, luego que un operativo de fuerzas represivas asesinaron a su madre en noviembre de 1976, en La Plata, se volvió a repetir la rutina instalada por su abuela en el frente de la casa de la calle 30, en La Plata.

«La historia es Clara» se lee en la tarjeta que la Asociación Clara Anahí Mariani con la que se invitó a toda la población para que acompañara la iniciativa, que no se ha detenido ni con la partida de Chicha.

La pandemia obliga desde el año pasado a no concentrarse para la suelta de globos frente a la casa Mariani-Teruggi, donde vivían Diana Teruggi y Daniel Mariani junto a la niña, propiedad que el 24 de noviembre de 1976 sufrió un ataque de fuerzas conjuntas represivas, donde resultó asesinada Diana y compañeros militantes que trabajaban en la imprenta clandestina que funcionaba en la vivienda.

Diana Teruggi alcanzó a esconder a su beba de 3 meses en la bañadera del baño y la cubrió con su cuerpo de los cientos de disparos, incluido un obús, que efectuaron contra la casa, actualmente Sitio de Memoria.

Pedido de la Asociación

Con motivo del cumpleaños 45 de Clara Anahí Mariani Teruggi, en ausencia por desaparición forzada, la Asociación invitó a «descargar la tarjeta que diseñamos y colgarla de un globo para ´soltar´ el mensaje de búsqueda que cada año, y desde que su abuela Chicha Mariani comenzó a buscarla, liberamos esperando que se encuentre y por fin conozca su verdadera identidad».

«Te pedimos que hagas una fotografía o video de ello y lo compartas

etiquetándonos, o envíanos un mail a asociacionanahi@gmail.com y nosotros lo publicamos», pidió la Asociación en su cuenta oficial de Facebook.

«Nacida el 12 de agosto de 1976-Desaparecida el 24 de noviembre de 1976. La historia es Clara» se lee en la tarjeta junto a una foto de Clara bebé impresa sobre una de las alas de una mariposa lila.

Agrega además que «si tenés dudas de tu identidad o tenés algún dato comunicate al 0221-421 2681. asociacionanahi@gmail.com».

La Asociación relató tras la jornada, que resultó conmovedora la cantidad de imágenes y videos llegados desde cada rincón del país, donde se repitió la ceremonia que hasta 2018 se congregaba alrededor de Chicha.

NACIDA EL 12 DE AGOSTO DE 1976 - DESAPARECIDA EL 24 DE NOVIEMBRE DE 1976

LA HISTORIA ES CLARA





Bolsonaro y su Partido Militar

¿Autogolpe?

El Partido Militar gobierna Brasil. Nueve de los 22 ministerios están a cargo de uniformados. El propio gobierno está encabezado por un ex capitán, Jair Bolsonaro. Su vicepresidente es Hamilton Mourão, general retirado del Ejército. El Tribunal de Cuentas de la Unión, a petición de un juez, reveló que hay al menos 6.157 militares ocupando cargos en el Estado.

Bolsonaro, un nostálgico de la dictadura militar (1964-1985), que ha sumido al país en una crisis política, social, económica y sanitaria aguda, ha reforzado sus ataques al sistema electoral brasileño poniendo en duda hasta la realización de las elecciones de octubre de 2022 y ha empezado a agitar a «mi ejército» en esta cruzada. Inspirado en Donald Trump, ha puesto en marcha una maquinaria de desinformación cotidiana y ha esmerilado sin pausa las instituciones

democráticas. Con Lula da Silva encabezando todas las encuestas, las intimidaciones del presidente se han potenciado por la obsesión de seguir en el Planalto a cualquier costo.

Primero dijo que solo le entregaría «la banda presidencial a quien me gane en las urnas limpiamente. Con fraude, no», para luego ir un paso más allá y afirmar que «corremos el riesgo de no tener elecciones el año que viene».

Bolsonaro atacó con una violencia sin precedentes, desde la recuperación de la democracia en 1985, a dos miembros de la Corte Suprema de Justicia. A Alexandre de Moraes, de quien dijo que «ya le va a llegar la hora», y a Luis Roberto Barroso, que además preside el Tribunal Su-

perior Electoral, a quien llamó «aquel hijo de puta». La respuesta fue una denuncia formal por parte del máximo tribunal por difundir mentiras sobre la limpieza del voto electrónico, que existe en el país desde 1996.

A través de uno de los medios ultraderechistas que reproducen sus bravatas, radio Jovem Pan, Bolsonaro

amenazó: «El juez De Moraes me está acusando de mentiroso, una acusación gravísima. Sin ningún tipo de sustento jurídico. Él abre el caso, investiga y sanciona. Eso no está dentro de las cuatro líneas de la Constitución. Entonces el antídoto no está dentro de los límites de la Constitución. Nadie es más macho que nadie acá».

Para entender esta dinámica castrense en la política brasileña, SANGRE dialogó con el periodista **Pedro Marin**, autor del libro *Carta no Coturno – A volta do Partido Fardado no Brasil* (Arriba las botas: la vuelta del Partido Militar en Brasil).

¿Considera factible la posibilidad de que Bolsonaro de un golpe o un autogolpe de Estado?

– Él está bajo mucha presión. Perdiendo popularidad día a día. La «gestión» de la

Pedro Marin



pandemia empezó a pasarle factura, junto con una situación económica cada vez más grave. Esto explica el aumento de amenazas e insultos. No es como dicen la mayoría de los analistas que es solo bravuconería, que solo es desesperación. Bolsonaro intenta mantener movilizada una base relativamente pequeña, pero radical. También navega con el apoyo de los militares. Al principio pensé que los militares descartarían a Bolsonaro cuando les fuera conveniente, pero han perdido tantas oportunidades de hacerlo y se han involucrado tanto que ya no sé si es posible o conveniente.

¿Es factible un golpe o un autogolpe? Sin duda, en la medida en que fue factible el golpe de 2016, el ascenso y mantenimiento de un presidente impopular (Michel Temer), que también fue apoyado por los militares, la masacre de medio millón de brasileños por Covid-19. Pero que haya o no un golpe depende no solo de la voluntad de Bolsonaro, que no vale tanto, él personalmente no tiene el poder para hacerlo, o

de la voluntad de los militares, que vale mucho, y no les falta voluntad, sino en su interacción con los demás poderes, es decir: en qué medida los partidos, diputados, jueces, movimientos sociales, candidatos, etcétera, insistirán en devolver a los militares al cuartel, qué fuerza tendrán para ello y, sobre todo, a quiénes elegirá el pueblo en 2022.

¿Hay un pacto entre los militares y Bolsonaro?

Desde el inicio del gobierno, el pacto militar con Bolsonaro se llevó a cabo en estos términos: este último sirvió de boleto de oro al gobierno, los primeros fueron para apoyar a Bolsonaro, servir como defensa. O

mejor dicho: uno servía de estructura de madera, un odioso caballo de Troya, los demás lo ocupaban.

¿Cree que los militares pueden apoyar un autogolpe?

En la situación actual, solo hay cuatro alternativas. 1) El Ejército lanza un autogolpe de Estado con Bolsonaro, probablemente para descartarlo más adelante. 2) Los militares dan un golpe de Estado contra Bolsonaro, que en la coyuntura se tomaría como una bendición, no como un golpe; podrían, incluso, avanzar y ayudar a un juicio político, para que asumiera el vicepresidente Hamilton Mourão. 3) El Ejército acuer-

da cierta permanencia con un próximo candidato a presidente. 4) Los militares ven obligados, por un amplio movimiento de masas radicalizado y combativo, a dejar el poder.

Obviamente, la única perspectiva de que no impongan su presencia en la política es aquella en la que se ven forzados a dar un paso atrás; tenga en cuenta que digo «forzado», «por la fuerza», no estoy usando la palabra en vano. El hecho es que son dueños de la situación; pueden forzar, no tienen que suplicar, como decía Maquiavelo. Bolsonaro no puede hacerlo, no sin ellos. Y nosotros, por supuesto, solo suplicamos; eso es todo lo que han estado ha-



ciendo las fuerzas hegemónicas de izquierda desde 2016: rogar, rogar y rogar.

Impresiona que haya más de 6.000 militares en puestos públicos, ¿qué consecuencias tiene esta militarización de la democracia?

Sí, más de 6 mil. La primera consecuencia es este desequilibrio: vemos un gobierno poblado por armas, y la conversación entre un hombre armado y un desarmado es a menudo muy desigual; es así entre naciones y también entre instituciones. Bolsonaro no habría hecho ni una décima parte de lo que hizo o dijo si no hubiera tenido esa cúpula de olivo a su alrededor. Hay que tener en cuenta que este desequilibrio puede manifestarse en un golpe o no, no importa. La presencia militar ya es una amenaza, luego están las amenazas militares, como las que escuchamos todas las semanas, y que escuchamos en 2018, cuando el comandante del ejército, Villas Bôas, presionó a la Corte Suprema para que no otorgara a Lula un hábeas corpus. ¿2018 fue una elección libre? Tomando solo ese hecho en cuenta, diría que no.

Hay un efecto histórico en todo el sistema político y también en las instituciones militares. En Argentina, hubo un proceso de castigo para los crímenes de lesa humanidad. Están las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Hay memoriales. Esto consolida una conciencia histórica. Aquí no hay nada, nada. Carreteras llevan los nombres de presidentes mi-



litares. La semana pasada el monumento a Carlos Mari-gheila (político y guerrillero que luchó contra la dictadura) fue vandalizado. Absolutamente nadie fue castigado por el golpe y la tortura. El responsable de la muerte de Soledad Barrett (militante comunista paraguaya), el cabo Anselmo, todavía anda por las calles y vive su vida en paz. Mire, no exagero: literalmente nadie fue castigado, porque se negoció una salida pactada, una

amnistía amplia y sin restricciones. Los militares comienzan a regresar, haciendo su ruido de animales, precisamente cuando se establece la Comisión de la Verdad en el gobierno de Dilma Rousseff, que ni siquiera pretendía castigar a nadie. Esto ayuda a explicar por qué los militares están en su posición actual, por qué se sienten tranquilos.

También existe la posibilidad de que sigan creciendo las candidaturas milita-

res. Es decir, una serie de efectos, que no necesariamente nos recuerdan a 1964, cuando hubo un golpe de Estado, pero nos recuerdan toda la vida política brasileña antes de eso. Desde 1889, con la presencia constante de los militares en la política, incluso como candidatos.

Sería bueno si dijéramos «¡No!» Para que esto se detenga aquí mismo, pero no es suficiente decir «¡No!» con la boca.

El 18 de abril de 2016,

durante el circense espectáculo golpista en el Congreso contra la presidenta Rousseff, un diputado de la bancada militar sobresalió del resto. Dijo en esa sesión ignominiosa del impeachment: «Perdieron en 1964 (año del golpe contra João Goulart) y van a perder ahora». Dedicó su voto a favor de la destitución a uno de los más brutales verdugos de la dictadura, responsable del encarcelamiento ilegal y de las torturas contra Dilma en los '70: «Por la familia, la inocencia de los niños en las aulas, que el PT nunca tuvo, contra el comunismo, por nuestra libertad, en contra del Foro de São Paulo, por la memoria del coronel Carlos Alberto Brilhante Ustra, el terror de Rousseff, por las Fuerzas Armadas, por Brasil encima de todo y por Dios por encima de todo, mi voto es sí».

Ese personaje siniestro se convirtió unos años después en presidente de Brasil.



Estados Unidos politiza la pandemia



Hace dos años, se conmemoró el 70 aniversario del nacimiento de la República Popular China. Han sido siete décadas de esfuerzo denodado para superar las condiciones de atraso y miseria en que estaba sumido el país. Hace solo 40 años, el 25% de la población vivía por debajo de la línea de pobreza. El PIB per cápita anual era de sólo 127 dólares ubicando al país en los últimos puestos mundiales.

Desde 1978 el gobierno chino se abocó a la lucha por el desarrollo y la superación de la pobreza en el esfuerzo por hacer del país una nación moderna en la que los ciudadanos tuvie-

ran condiciones para llevar adelante una vida armoniosa y plena.

En el plano internacional, el inicio de la política de reforma y apertura tuvo importantes repercusiones porque se reafirmó el carácter independiente que habría de tener su política exterior. En relación con Estados Unidos, implicaba el convencimiento mutuo de la necesidad de coexistir y colaborar. La desaparición de la Unión Soviética y la inexistencia de un «enemigo» común fueron forjando otro tipo de relación, que sin embargo no se caracterizó por una idea similar respecto de la estructura que debía tener

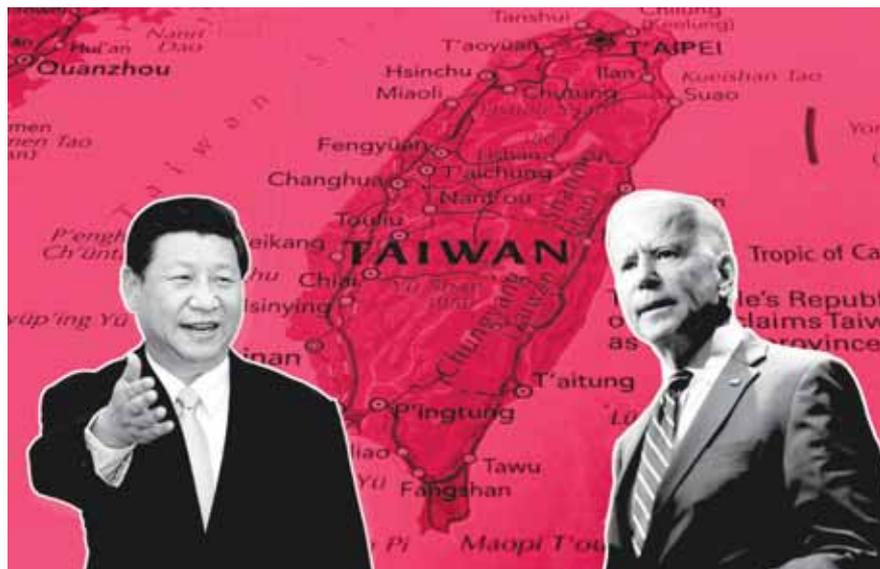
el orden internacional. Durante algunos años prevaleció la necesidad mutua de poner el énfasis en la utilidad que tenía para uno y otro mantener los mejores vínculos.

A comienzos de siglo, en Estados Unidos predominaba la idea de que China debía ser un aliado, en primera instancia en la lucha contra el terrorismo, pero también en otros asuntos como la no proliferación de armas nucleares y el mantenimiento de la estabilidad en el Medio Oriente, así como en las finanzas y el comercio bilateral necesario para ambos.

En la «vereda de enfrente», China partía de la aceptación de que Estados Unidos era la primera potencia mundial y lo seguiría siendo por algún tiempo, pero su inevitable declive iba necesariamente a conducir a un mundo multipolar.

Esto comenzó a cambiar durante el gobierno del presidente George W. Bush. En ese momento, China se encontraba en una situación de estabilidad política y económica que le permitía enfrentar una realidad que no estaba prevista.

Los gobiernos de Bush, Obama y Trump, cada cual a su manera y a partir de doctrinas propias desataron una



escalada de presiones y agresiones contra China que se resistía a la confrontación. En los últimos años, durante el gobierno de Donald Trump, el conflicto llegó a niveles peligrosos ya no solo para la relación bilateral, sino también influyendo negativamente en la estabilidad, el desarrollo económico y la paz del planeta.

En marzo de 2018, el presidente Trump adoptó medidas unilaterales que incrementaban sustancialmente los aranceles para productos chinos. China respondió con acciones similares, pero Estados Unidos incursionó en otras áreas que habían permanecido bastante ajenas al eje de las desavenencias: se comenzaron a sancionar empresas chinas sobre todo las de tecnología, se limitó el intercambio académico entre los dos países, se le pusieron restricciones a los medios de prensa, además

de otras acciones que deterioraron muy rápidamente la relación.

Junto a ello, Estados Unidos se posicionó públicamente en asuntos internos que China considera de su absoluta incumbencia como la situación de los derechos humanos en Xinjiang y el Tíbet, la injerencia directa en el fomento de las acciones violentas durante manifestantes en Hong Kong en 2019 y la violación de los acuerdos que rigen las relaciones bilaterales sustentados en tres documentos firmados en diferentes épocas de la historia que parten del reconocimiento de que existe «una sola China».

Estados Unidos puso en cuestión –como nunca antes lo había hecho otro presidente estadounidense desde la normalización de relaciones en 1972- la pertenencia de Taiwán a Chi-

na, llegando incluso a incrementarse la ayuda militar de Washington a Taipéi fuera de toda norma. De la misma manera, incrementó su presencia en el Mar Meridional de China, realizando permanentes maniobras provocadoras que han puesto a esa región del mundo en la dudosa designación de lugar más peligroso del planeta donde podría iniciarse una conflagración nuclear.

Y ahora, en fecha más reciente, Estados Unidos ha adoptado un nuevo formato en su escalada agresiva contra China, usando para ello el origen de la pandemia de Covid19 que sin ningún tipo de fundamento científico, ubica en el país asiático. Lo que es peor, Washington –también sin pruebas- le atribuye al gobierno chino intenciones

malignas en cuanto a la diseminación del virus.

Lo cierto es que el combate a la pandemia ha mostrado dos caras en el esfuerzo gubernamental por brindarle la mejor salud al pueblo, evitar la propagación de la pandemia y disminuir al máximo la cantidad de víctimas fatales. China reaccionó de inmediato ante la aparición del virus en su territorio dando una respuesta múltiple en el que se ha involucró no solo el gobierno, también millones de ciudadanos, empresas y organizaciones sociales que hicieron donaciones hasta superar los 7 mil millones de yuanes (alrededor de mil millones de dólares) lo cual se sumó a los diez mil millones de dólares que autorizó el Estado en un primer momento para enfrentar la crisis. Así mismo, se recibieron 5.29 mil millones en donaciones materiales para finales de enero del año pasado, cuando el virus solo afectaba a China.

Igualmente, desde diciembre de 2019 cuando se detectó la infección, se activaron los mecanismos de respuesta en el nivel local, provincial y nacional ante la situación creada. El 25 de enero de 2020, el primer ministro Li Keqiang fue designado presidente de un pequeño grupo central establecido para luchar contra la epidemia Covid-19, por lo que visitó Wuhan dos días después para inspeccionar los últimos avances y transmitir al pueblo la responsabilidad que el gobierno central asumía en el enfrentamiento del virus. De la misma manera, se crearon más de 50 grupos de alre-





dedor de 6.000 médicos y especialistas para atender a los afectados.

En este sentido, el Director General de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, señaló en una conferencia de prensa el 30 de enero de 2020 después de visitar China que: «...el gobierno chino debe ser felicitado por las medidas extraordinarias que ha tomado para contener el brote, a pesar del grave impacto social y económico que esas medidas están teniendo sobre el pueblo chino».

Así, el coronavirus ha operado como arma bacteriológica del capitalismo y de Estados Unidos contra la humanidad. Por el contrario, las vacunas chinas han sido consideradas como bien común de la humanidad, tal como lo ha dicho en múltiples ocasiones el presidente Xi Jinping.

Paradójicamente, una de las vacunas desarrolla-

da por China emergió de la Academia Militar de Ciencias Médicas del Ejército Popular de Liberación. Es decir, mientras las fuerzas armadas de Estados Unidos realizan ejercicios militares por todo el mundo, entre ellas la de mayor escala desde el fin de la segunda guerra mundial -en medio de la expansión del virus por el planeta- las fuerzas armadas chinas se volcaban a la investigación para proveer salud al mundo. Esta es otra gran diferencia entre las fuerzas armadas imperiales que sirven al capital y las del socialismo que sirven al pueblo.

El esfuerzo de Estados Unidos se ha orientado -de forma unilateral y sin ningún tipo de consenso internacional- a presionar para que la OMS realice una segunda fase de estudios sobre el origen del coronavirus en territorio chino. Es evidente que esta propues-

ta tiene un claro contenido político, toda vez que carece de sustento científico.

Vale decir que en febrero de este año un equipo de científicos enviado por la OMS estuvo un mes en Wuhan y sus adyacencias realizando una investigación sobre el origen del virus y la propagación que lo transformó en pandemia. Sus conclusiones fueron contundentes en el sentido de considerar como improbable que el virus tuviera origen en un laboratorio chino. No obstante, desde mayo y tras su regreso a la OMS después de la criminal retirada decidida en plena pandemia por la administración Trump, Estados Unidos ha convocado a la realización de una segunda investigación del mismo tipo de la anterior.

Ante esto, China ha rechazado la propuesta, dadas las fuertes motivaciones políticas que encara la mis-

ma. El argumento más sólido está sustentado en que una nueva investigación es ilegal en términos de las normas internacionales aceptadas en el marco de la OMS porque es una solicitud unilateral de un país que no cuenta con el consenso de todos los miembros de la organización. China opina que si se realiza otra investigación, ésta tiene que partir de los resultados obtenidos en la anterior, no comenzar de nuevo, como si nada se hubiera hecho.

No obstante, el gobierno chino ha expresado su voluntad de cooperar con la realización de cualquier investigación que se haga sobre fundamentos científicos y en bien de la humanidad. Habría que agregar que más de 60 países de todo el mundo han expresado su beneplácito y aprobación con los resultados de la investigación realizada en febrero.

Carta Abierta de Perez Esquivel a Joe Biden

«Debes terminar con las políticas opresoras»

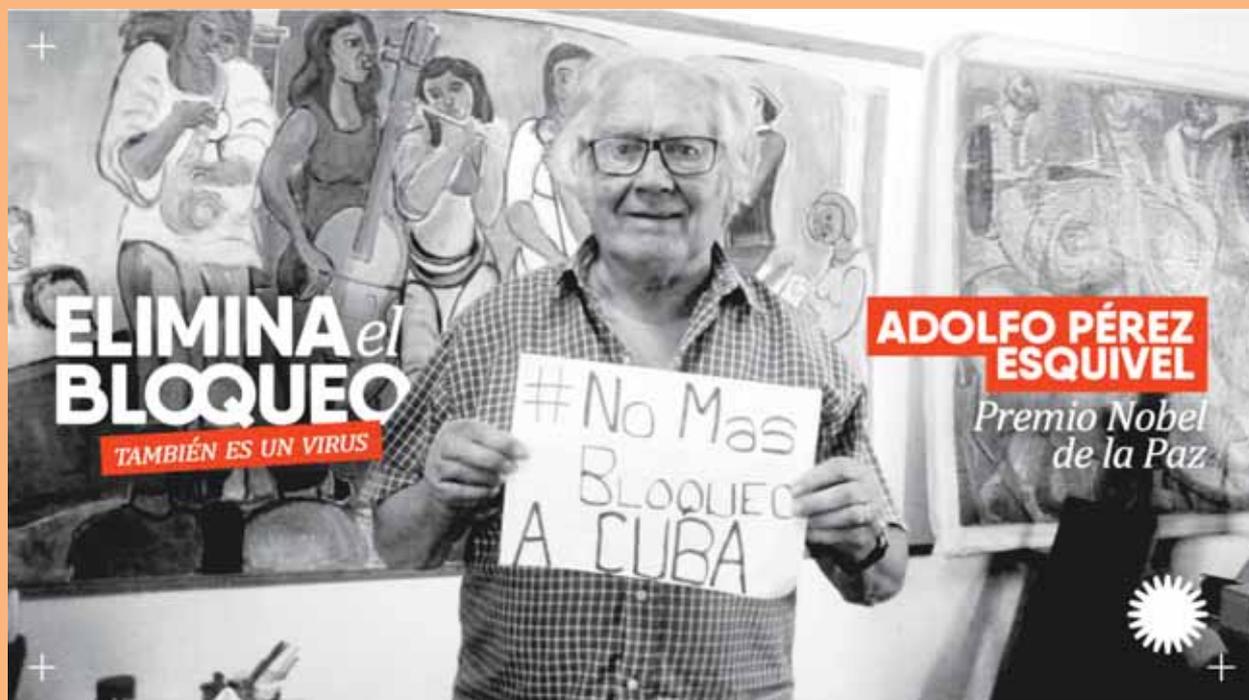
Recibe el saludo de Paz y Bien que tanto necesita la humanidad en estos momentos que vive la incertidumbre y angustia de la pandemia del Covid 19 que está cobrando vidas, destrucción de la capacidad productiva de los pueblos, el aumento de la pobreza, poniendo en la superficie la desigualdad social y el hambre entre países ricos y países pobres, desigualdad que duele a la mente y corazón de la humanidad y que es una ofensa a Dios.

La Paz no se regala se construye con la voluntad y esfuerzo de las personas y los pueblos y a ti te cabe como Jefe de Estado de un país líder en el mundo de ser constructor de Paz, de buscar el bien, **respetar los derechos humanos y derechos de los pueblos** a su autodeterminación y soberanía. Lamentablemente

violados sistemáticamente por los gobiernos de tu país hasta el presente.

Recuerda el Evangelio y es necesario que medites – Mateo 7,1-5- «Por qué te fijas en la paja en el ojo de tu hermano y no miras la viga que tienes en el tuyo...» y reflexiones sobre la política de tu país sobre los continuos ataques contra Cuba y el bloqueo impuesto desde hace 60 años, desconociendo las resoluciones de las Naciones Unidas y el reclamo del mundo para que lo levanten urgentemente.

Te recuerdo que Barack Obama, al final de su mandato viajó a Cuba, un hecho histórico y digno de recordar, restableciendo las relaciones diplomáticas, un paso que lleva al acercamiento entre países. Acercarse y comprender que la política de los EEUU hacia Cuba





no puede continuar si se mantiene la agresión permanente que sufre por el bloqueo, que es un fracaso total. No se puede llevar adelante esa política de opresión a un pueblo que resiste y al que no lo van a doblegar.

Obama no tuvo la fuerza parlamentaria para levantar el bloqueo, cerrar la cárcel de Guantánamo y poner fin a las torturas en la base de los EE.UU. en un territorio ocupado que es cubano.

Al Congreso de los EE.UU. le corresponde levantar las medidas represivas que violan todos los derechos y también soberanía del pueblo cubano. Obama no disponía de mayoría parlamentaria ni la voluntad política de los congresistas.

El gobierno de tu antecesor Donald Trump, terminó con la política de acercamientos y diálogo, endureció las medidas contra Cuba dañando cada vez más los derechos humanos del pueblo cubano, aplicando su política de discriminación y odio también al pueblo mexicano levantando el muro de la infamia. Tantos esfuerzos de abrir caminos de paz, se destruyen al continuar la misma política de violencia, pretendiendo imponer y someter a otros pueblos a los intereses de los EE.UU.

Es preocupante que hables de los derechos humanos y amenazas a Bolivia y la Argentina, bloqueos a Venezuela y otros países, apoyando los golpes de Estado en el continente y el Departamento de Estado reconoce su intervención en el asesinato del presidente de Haití.

Como jefe de Estado mira la viga que tienes en tus ojos y reflexiona a dónde conduce la política de tu país en el mundo.

Cuba no es una amenaza para ningún país, es ejemplo de solidaridad con los pueblos, conoces las Brigadas Médicas Henry Reeve, el Proyecto de la Misión Milagro, el trabajo permanente en el mundo junto a los pueblos que necesitan el apoyo solidario para el desarrollo y vida digna.

Y bien sabes Joe que Cuba nunca va a someterse a la voluntad de los Estados Unidos a la agresión, ni a los intentos de desestabilización social por más que emplees las redes y los medios hegemónicos de comunicación. El pueblo cubano tiene la capacidad de la resistencia a pesar de todas las agresiones de tu gobierno, es un pueblo digno y con coraje demostrado desde el triunfo de la Revolución.

La humanidad vive momentos inciertos y dolorosos con la Pandemia del Covid 19 que afecta a países ricos y pobres, siendo los pobres los más afectados. Continuar con el bloqueo a Cuba y a otros países es un «Crimen de lesa Humanidad» por todo el daño que causa a la vida de las personas y los pueblos.

Dices que el sistema cubano es un «Estado fallido», ocultas que desde hace 60 años Cuba soporta un bloqueo injusto y que los gobiernos de los Estados Unidos han fracasado con querer someter y dominarlo.

Si quieres contribuir a la Paz y la unidad de los pueblos debes asumir con coraje terminar con las políticas opresoras de tu país y construir nuevos caminos de unidad y solidaridad en bien de la humanidad.

Las personas y los pueblos tienen memoria y hacer memoria nos ilumina el presente, lo que siembras recoges. No olvides Joe que nadie puede sembrar con los puños cerrados, para sembrar hay que abrir la mano, sino es imposible sembrar.

Espero que puedas leer esta carta y reflexionar en busca de la Verdad y Justicia, muchos tenemos la esperanza que el pueblo de los Estados Unidos y del mundo reclamen el levantamiento del bloqueo a Cuba.

La democracia no se regala se construye con la voluntad de los pueblos y su participación como protagonistas y constructores de sus vidas e historia.

Adolfo Pérez Esquivel Premio Nobel de la Paz 1980, Presidente Honorario del SERPAJ



Pocos ignoran mi solidaridad con la Revolución cubana. Durante 40 años he visitado con frecuencia la isla por compromisos de trabajo e invitaciones a eventos. Actualmente, bajo contrato con la FAO, asesoro al gobierno cubano en la implementación del Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional.

Conozco en detalle la vida cotidiana cubana, incluyendo las dificultades que enfrenta la población, los

desafíos a la Revolución, las críticas de los intelectuales y artistas del país. Visité cárceles, hablé con opositores a la Revolución, conviví con sacerdotes y laicos cubanos opuestos al socialismo.

Cuando me dicen a mí, un brasileño, que en Cuba no hay democracia, desciendo de la abstracción de las palabras a la realidad.

¿Cuántas fotos o noticias se han visto o se ven de cubanos en la miseria,

mendigos desparramados en las aceras, niños abandonados en las calles, familias bajo los viaductos? ¿Algo parecido a la cracolândia, a las milicias, a las largas colas de enfermos que esperan años para ser atendidos en un hospital?

Advierto a los amigos: **si eres rico en Brasil y te vas**

a vivir a Cuba, conocerás el infierno. No podrá cambiar de coche cada año, comprar ropa de diseño, viajar con frecuencia de vacaciones al extranjero.

Y, sobre todo, no podrá explotar el trabajo de los demás, mantener a sus empleados en la ignorancia, estar 'orgullosa' de María, su cocinera desde hace 20 años, y a la que niega el acceso a su propia casa, a la escolarización y al plan de salud.

Si eres de clase media, prepárate para conocer el purgatorio. Aunque Cuba ya no es una sociedad estatal, la burocracia persiste, hay que tener paciencia en las colas de los



mercados, muchos productos disponibles este mes pueden no encontrarse el próximo debido a la inconstancia de las importaciones.

Sin embargo, **si eres asalariado, pobre, sin hogar o sin tierra, prepárate para conocer el paraíso.** La Revolución garantizará tus tres derechos humanos fundamentales: la alimentación, la salud y la educación, así como la vivienda y el trabajo.

Puede que tengas un gran apetito por no comer lo que te gusta, pero nunca pasarás hambre. Su familia dispondrá de escolarización y asistencia sanitaria, incluidas las cirugías complejas, totalmente gratuitas, como deber del Estado y derecho del ciudadano.

No hay nada más prostituido que el lenguaje. La célebre democracia nacida en Grecia tiene sus méritos,

pero es bueno recordar que, en aquella época, Atenas tenía 20 mil habitantes que vivían del trabajo de 400 mil esclavos... ¿Qué respondería uno de esos miles de servidores si se le preguntara por las virtudes de la democracia?

No deseo para el futuro de Cuba el presente de Brasil, Guatemala, Honduras o incluso Puerto Rico, una colonia estadounidense a la que se le negó la independencia. Tampoco quiero que Cuba invada Estados Unidos y ocupe una zona costera de California, como es el caso de Guantánamo, que se ha transformado en un centro de tortura y una prisión ilegal para presuntos terroristas.

La democracia, en mi concepto, significa el 'Padre Nuestro' -la autoridad legitimada por la voluntad popular- y el 'Pan Nuestro' -el reparto de los frutos de la naturaleza y del trabajo humano-. **La rotación elec-**

toral no hace, ni asegura una democracia. Brasil e India, considerados democracias, son ejemplos flagrantes de miseria, pobreza, exclusión, opresión y sufrimiento.

Solo quienes conocen la realidad de Cuba antes de 1959 saben por qué Fidel contó con tanto apoyo popular para llevar la Revolución a la victoria.

El país era conocido por el apodo de 'burdel del Caribe'. La mafia dominaba los bancos y el turismo (hay varias películas sobre esto). El principal barrio de La Habana, todavía llamado Vedado, tiene este nombre porque no se permitía a los negros circular por allí...

Estados Unidos nunca se conformó con haber perdido la Cuba sometida a sus ambiciones.

Cuba es una isla con pocos recursos. Se ve obligado a importar más del 60 por ciento de los productos esenciales del país. Con el endurecimiento del bloqueo promovido por Trump (243 nuevas medidas y, de momento, no retiradas por Biden), y la pandemia, que

ha puesto a cero una de las principales fuentes de recursos del país, el turismo, la situación interna ha empeorado.

Los cubanos tuvieron que apretarse el cinturón. Entonces, los descontentos con la Revolución, que gravitan en la órbita del 'sueño americano', promovieron las protestas del domingo 11 de julio -con la ayuda 'solidaria' de la CIA, cuyo jefe acaba de hacer una gira por el continente, preocupado por los resultados de las elecciones en Perú y Chile.

Es esta fragilidad la que abre un flanco a las manifestaciones de descontento, sin que el gobierno haya puesto tanques y tropas en las calles. La resistencia del pueblo cubano, alimentada por ejemplos como Martí, el Che Guevara y Fidel, ha demostrado ser invencible.

Y debemos, todos los que luchamos por un mundo más justo, solidarizarnos con ellos.





Ya no alcanza con comunicados de Cancillería

Es hora de romper el bloqueo a Cuba

Hay noticias que los medios hegemónicos prefieren ocultar, sencillamente porque no les conviene que se agiten las aguas en contra de las directrices desinformativas que reciben desde sus casas matrices imperiales. Una de ellas es la reconfortante decisión del presidente mexicano López Obrador de ejercer el apoyo de su país a Cuba, siguiendo una tradición que durante estas seis décadas de infamia impuesta por Estados Unidos, la nación mexicana sostuvo contra viento y marea.

Sabiendo los pesares que está pasando el pueblo cubano, AMLO decidió enviar un barco y un avión con alimentos y medicamentos, apelando a un concepto real y no oportunista de «ayuda humanitaria». «Es producto de la larga historia de solidaridad entre ambos países», explicaron funcionarios de su cancillería. No solo eso, sino que en un acto oficial de homenaje a Bolívar, el presidente

recordó a sus oyentes la serie de tropelías realizadas por Estados Unidos contra México y luego declaró que habría que considerar a Cuba y su aguerrida población, Patrimonio de la Humanidad, «por su constante resistencia a no ser dominada por imperio alguno».

Al mismo tiempo, desde Bolivia y Venezuela, los gobiernos populares de Lucho Arce y el de Nicolás Maduro volvieron a sumar más munición a la campaña de solidaridad y fletaron para La Habana nuevos contingentes de ayuda. Arce fue tajante en el mensaje: «Cuba y Fidel nos enseñaron a dar, no lo que nos sobra sino a compartir lo que tenemos, de manera de ayudar al otro en circunstancias difíciles». Nicaragua no podía quedarse atrás en esta cruzada de amor por los que tanto amor le dan al mundo, y es así que otro barco con jeringas y alimentos ya salieron para la Isla. En la misma ruta, se hizo sentir el apoyo de Irán, Chi-



na y Rusia, como no se podía esperar de otra manera.

Así, poco a poco y a partir de decisiones que los pueblos de estos países aplauden, el bloqueo criminal impuesto por la obsesión enfermiza de los gobernantes norteamericanos se va a ir rompiendo. Solo se trata de mostrar al mundo que es cuestión de voluntad política, de coraje y de sentar posición soberana frente a

las presiones estadounidenses y europeas.

Ahora bien, ante tantos ejemplos solidarios, es necesario preguntarse qué ocurre en este aspecto con el gobierno argentino. En base a qué teoría se le sigue dando la espalda a un país como Cuba que tanto hizo y hace por la Humanidad, ayudando a todo aquel que lo necesite, sin pedir nada a cambio. Ahí están como ejemplos, los planes de alfabetización con

el método «Yo si puedo», utilizado por decenas de países del mundo, o la «operación Milagro», atendiendo gratuitamente en Nuestramérica a miles de enfermos de la vista. O la Escuela Latinoamericana de Medicina, por donde pasaron y pasan numerosos hijos e hijas de pobladores humildes de nuestros países. O esa epopeya puesta en marcha para acoger a las y los afectados por la catástrofe de Chernobyl. Allí están también los envíos a Argentina de vacunas contra la meningitis B, en un momento en que la enfermedad arreciaba. Cuba lo hizo desafiando la negativa criminal del desgobierno menemista, y gracias a ese gesto infinitamente solidario, muchos compatriotas lograron salvar sus vidas.

Qué decir de la decisión del gobierno cubano de crear cinco vacunas contra el Covid 19 y ofrecerlas a otros países, no como una mercancía sino cumpliendo con algo tan caro a la Revolución como ha sido siempre el derecho humano a la salud gratuita. En ese aspecto, cuántos países pueden sumar en su haber, la hazaña hecha por Cuba de enviar miles de médicos y médicas a los sitios del planeta donde nadie se inclina a ejercer la medicina. Al contrario, Cuba levantó la apuesta en plena pandemia, ayudando incluso a países que siguen bloqueando a la Isla. En esas mismas circunstancias, las presiones de la derecha local hicieron que el gobierno de Alberto Fernández, optara por privar a nuestro

país de esa importante ayuda sanitaria.

En función de estas erróneas interpretaciones oficiales de lo que significa la solidaridad pueblo a pueblo, insistimos en preguntar: ¿hasta cuando el gobierno seguirá impasible ante la urgencia que hoy vive Cuba. ¿Por qué no se rompe el corset ideológico impuesto por el imperio norteamericano y se obedece a la voz de la mayoría de nuestro pueblo que siente a Cuba como una hermana admirada por su lucha y su dignidad? ¿Por qué no se imita el ejemplo dado por el gobierno peronista de Héctor Cámpora, cuando en momentos también difíciles para el país y el continente, con golpes de Estado monitorados por EE.UU, como el de Chile, el ministro de Economía de ese entonces, José Gelbard, tomó la decisión de romper el bloqueo a Cuba y ayudar de

manera superlativa a su pueblo?

Es bien sabido que en tiempos pre-electorales siempre hay temas que la politiquería busca omitir porque «quemar» o «restan votos». Injustamente, Cuba y Venezuela han sido incluidas en ese listado, que a la sazón no es distinto al que Trump o Biden y sus aliados hacen con ambos países cuando los acusan de «favorecer el terrorismo» o «afectar su seguridad interna». Mala cosa es que aquí se sigan esos malos ejemplos. Buena noticia es que en el continente, aparte de los países citados que se animaron a desafiar el dictado de USA, surja un discurso ético y revolucionario como el del nuevo canciller peruano Héctor Béjar.

Por todo ello, no caben dudas que ha llegado el momento en que las organizaciones sociales y políticas, que la intelectualidad

progresista y todos aquellos y aquellas que reivindicamos a Cuba como un referente necesario por toda su historia de lucha anticapitalista y antiimperialista, nos decidamos a **exigir que desde el gobierno nacional y los gobiernos provinciales** surja el compromiso de sumarse a la campaña de apoyo incondicional al pueblo cubano, **proveyendo de alimentos y medicamentos**. De esta manera se complementarían lo que sí y muy bien hicieron, desde abajo y a puro pulmón, las agrupaciones de la solidaridad argentina con Cuba enviando recientemente un enorme cargamento de jeringas para facilitar la vacunación.

No hay excusas para que se deje pasar este momento.

Ya es tiempo de que Argentina rompa el bloqueo a nuestra querida y admirada Cuba.





Puentecito de los buenos

Camino al cementerio de Santa Clara (Cuba) existe un puentecito sobre el arroyo de la Tenería, poca distancia del camposanto.

La tradición mandaba que allí se detuviera el cortejo para la despedida. Alguien hacía el panegírico del difunto exaltando sus buenas cualidades... (y olvidando las malas) Así se proclamaba la bondad del despedido y todos reconocían: ¡Qué bueno era!

En oportunidades acompañé alguno de esos cortejos. Parecía olvidada la tradición del panegírico. Pero los parientes con lágrimas sinceras; los amigos, con porte adusto; los agregados, con alguna sonrisa benevolente; todos cruzaban repitiendo como un mantra: ¡Qué bueno era! ¡qué bueno era!

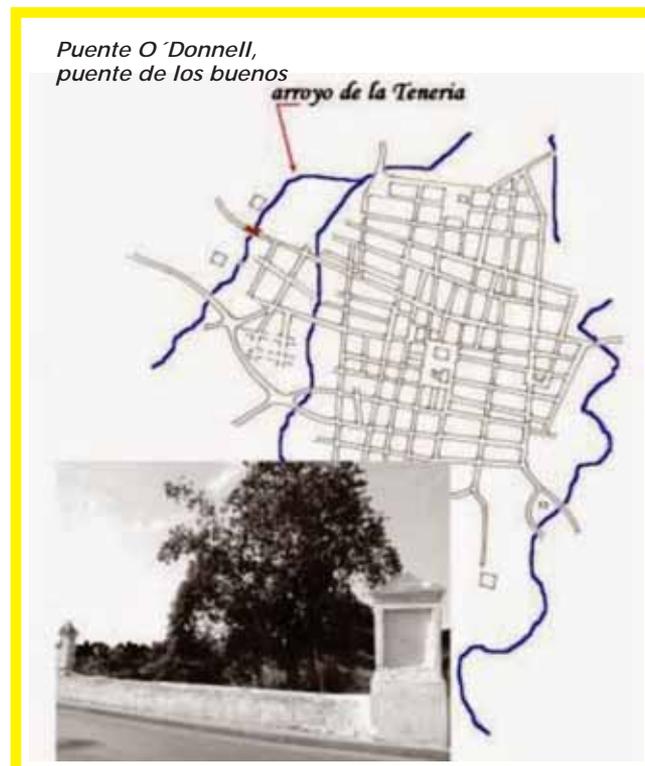
EL 10. Evocando las últimas despedidas, salta a la memoria el complicado sepelio del 10. La muerte en

soledad, el desborde bullicioso del adiós y los cantos y aclamaciones merecidos. Pero muy pronto las acusa-

ciones, las denuncias, los juicios, los intereses, las peleas domésticas, superaron las aclamaciones. Fue muy bueno fue el mejor. Sólo que un cúmulo de basura emergente nos hace olvidar qué bueno era.

EL 0. Cuando las fechas de la Fórmula 1 solía cerrar mi espacio de radio exclamando: ¡vamos Lole todavía! Seguro que los oyentes apreciaban más mi fanatismo que mi discurso previo. Fue piloto importante de una escudería exitosa. Su papel de segundo por contrato lo ejerció con dignidad y eficiencia. Pero ahora, en el puentecito, lo esperaban la indiferencia, las protestas, los insultos. Sería mejor que se perdieran para siempre las notas fúnebres de la prensa. Su paso por la política nos hizo olvidar lo bueno que había sido.

UN NÚMERO MÁS. La pandemia nos atiboró el puente. No hubo panegíricos, ni honores, ni velorios, ni despedidas y llantos compartidos. Se nos fueron como un torrente, se nos escurrieron de a diez o veinte por hora. Fueron abuelos, jóvenes, artistas, políticos, profesionales. El arroyo socavó los cimientos y se desmoronó el puente. Sólo nos queda la memoria como un número gigante que hirió a nuestras familias y achicó el país. Quedará como una cicatriz dolorosa en nuestra vida recordando lo bueno que era cuando estábamos todos juntos.





¡Publicá
con nosotros!



DE
LA **COMARCA**
EDICIONES

www.editorialdelacomarca.com.ar
editorialdelacomarca@gmail.com

IPID INSTITUTO POR LA
IGUALDAD Y LA DEMOCRACIA

Calle 7 N 1429, La Plata
Buenos Aires, Argentina
+54 9 340 744 7500

En nuestro número

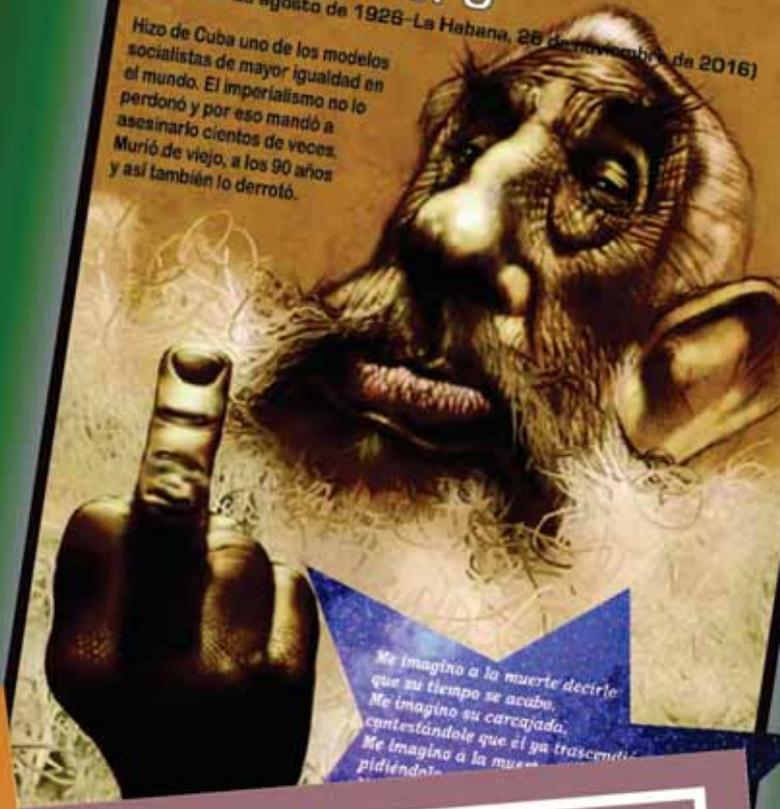
100

queremos recordar las contratapas que más nos gustaron, las que mejor 'dijeron' nuestro mensaje....

Fidel Castro

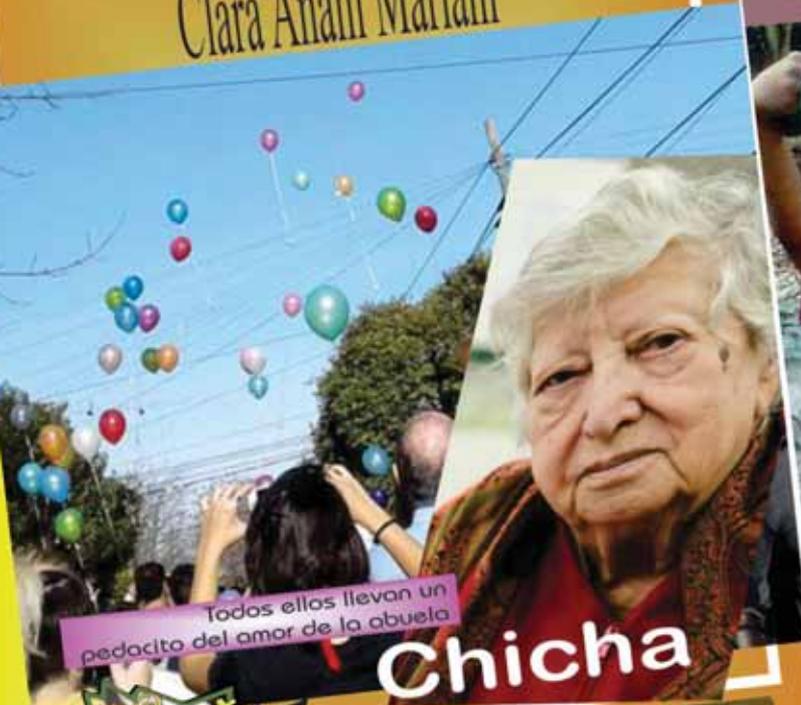
(Birón, 13 de agosto de 1926 - La Habana, 26 de noviembre de 2016)

Hizo de Cuba uno de los modelos socialistas de mayor igualdad en el mundo. El imperialismo no lo perdonó y por eso mandó a asesinarlo cientos de veces. Murió de viejo, a los 90 años y así también lo derrotó.



Me imagino a la muerte decirle que su tiempo se acaba.
Me imagino su carcajada, contestándole que él ya trascendió.
Me imagino a la muerte pidiéndole:

Ahí fueron más globos al cielo
Clara Anahí Mariani



Chicha

El piberío lo va a cambiar



El sistema pretende cortarles el futuro
Pero con los sueños no puede

MALAS PALABRAS
Para que el trabajador piense al mundo desde las propias

anteriores en la web:  malaspalabras.org

Para ver este y todos los números anteriores en la web:

malaspalabras.org

